

Imaginar futuros alternativos para la cooperación al desarrollo belga

Informe Final

Coordinado por¹

Adriana Moreno Cely (autora principal)

Carla Vitantonio

César Escobar

Dirk Lafaut

Hichem Sahli

Kintu Mugenyi

María Mancilla García

Nathalie Nakabanda

Tom Vanwing

¹ Decidimos poner los nombres de los autores en orden alfabético para cuestionar los órdenes establecidos en la academia.

PSR - Vías para la descolonización de la cooperación al desarrollo belga

Imagine futuros alternativos de la cooperación al desarrollo belga

Fondos

Este es un informe independiente encargado y financiado por el marco de investigación de apoyo a políticas (PSR) para generar resultados de investigación sobre temas específicos de interés y encargado por la Dirección General de Cooperación al Desarrollo y Ayuda Humanitaria (DGD) . Este proyecto ha sido financiado por VLIR-UOS.

Conflictos de intereses

Los autores son académicos involucrados en la cooperación al desarrollo y profesionales humanitarios y del desarrollo. Ninguno de los autores tiene ningún interés financiero en los temas del informe, ni han estado involucrados en el desarrollo de investigaciones primarias o revisiones publicadas anteriormente sobre los temas del informe.

Contribuciones

Las opiniones expresadas en este informe no son necesariamente las de VLIR-UOS, DGD. La responsabilidad por las opiniones expresadas es exclusiva de los autores.

Imágenes

Las fotografías reproducidas en este documento han sido tomadas por los investigadores durante los talleres con el permiso de los participantes .

2022 © Derechos de Autor

Los autores de este informe tienen los derechos de autor del texto de sus reseñas. Los autores otorgan permiso para que los usuarios impriman su contenido para su propio uso no comercial, siempre que los materiales no se modifiquen, se conserven los derechos de autor y otros avisos de propiedad incluidos en los materiales, y se cite claramente la fuente del material, siguiendo las se proporcionan los detalles de la cita. De lo contrario, los usuarios no pueden duplicar, reproducir, volver a publicar, distribuir o almacenar material de este informe sin el VUB y el permiso por escrito de los autores.

AGRADECIMIENTOS

El equipo de investigación desea agradecer a todos² los que contribuyeron a este estudio. Extendemos un agradecimiento especial a todos los participantes por su tiempo, compromiso y aportes valiosos, por participar de manera proactiva y compartir sus experiencias, pensamientos y sentimientos durante los talleres, entrevistas, sesiones de retroalimentación y la revisión de los resultados de la investigación. Sin su participación, esta investigación nunca hubiera sido posible. También estamos agradecidos con Ana Paula Aguiar y el equipo de Xpaths (<https://www.xpathsfutures.org/meet-ana-paula-aguiar-our-principal-investigator/>) por su tiempo y por compartir con nosotros sus conocimientos y experiencias sobre la metodología 3horizons. Además, agradecemos a las estudiantes de VUB Charlotte Maria Van Campfort y Josephine Yeboah-Afari, quienes brindaron un apoyo fundamental durante todo el proceso de investigación de campo en Bélgica. Esperamos que los resultados de este estudio puedan orientar hacia nuevos imaginarios para la cooperación al desarrollo belga.

² Este grupo respalda y defiende la existencia de todos los géneros y rechaza la imposición patriarcal del binario masculino/femenino. Sin embargo, por razones de brevedad, en este texto utilizamos el plural masculino para identificar todos los géneros.

CONTENIDO

Agradecimientos.....	3
Lista de abreviaciones	5
Lista de tablas	6
Lista de Figuras	7
1. INTRODUCCIÓN	8
1.1. Metodología	9
1.2. Participantes	14
1.2.1. Bélgica	15
1.2.2. Estado Plurinacional de Bolivia.....	17
1.2.3. Cuba	18
1.2.4. La República Democrática del Congo (RDC)	18
1.2.5. ONG internacionales (INGO).....	19
1.2.6. Uganda.....	20
1.3. Esquema del informe	20
2. Mapeo de complejidades	22
2.1. Barreras estructurales.....	22
2.2. Barreras procedimentales.....	26
3. Imaginando caminos alternativos	31
3.1. Cambios estructurales propuestos	31
3.2. Cambios de procedimiento propuestos.....	36
4. identificación de supuestos tácitos, tensiones y paradojas	38
5. Mapeo de interpretaciones de la descolonización para co-crear futuros pluriversos	43
6. Conclusiones.....	47
7. Referencias.....	48

LISTA DE ABREVIACIONES

ACODEV	Fédération francophone et germanophone des associations de coopération au développement
ARES	Académie De Recherche Et D'enseignement Supérieur
DGD	Directorate-general Development Cooperation & Humanitarian Aid
DRC	The Democratic Republic of the Congo
D4D	Digital for Development
ETD	Entités Territoriales Décentralisées
HR	Human Resources
IFSI-ISVI	Internationale Syndicale Samenwerking
INGO	International Non-Governmental Organization
ITM	Institute of Tropical Medicine
LOCI	Localities, Ontologies, Commons, Integrated research group
MEAL	Monitoring, Evaluation, Accountability, and Learning
NGO	Non-Governmental Organization
NGAs	Non-governmental Actors
OECD	Organisation for Economic Co-operation and Development
ODA	Official Development Assistance
PaCt	Putting At the CenTre
PSR	Policy Supporting Research
SDGs	Sustainable Development Goals
UCB	Universidad Católica Boliviana
ULB	Université Libre de Bruxelles
UMSS	Universidad Mayor de San Simon
VLIR	Vlaamse Interuniversitaire Raad
VUB	Vrije Universiteit Brussel

LISTA DE TABLAS

Tabla 1-1 Número de contactados vs . organizaciones participantes.....	14
Tabla 1-2 Bélgica – Total de participantes.....	15
Tabla 1-3 Bélgica - Organizaciones Participantes.....	16
Tabla 1-4 Bolivia - Organizaciones Participantes.....	17
Tabla 1-5 DRC - Organizaciones Participantes.....	19
Tabla 1-6 Uganda - Organizaciones Participantes.....	20

LISTA DE FIGURAS

Figura 1-1 Marco de Tres Horizontes	10
Figura 1-2 Ejemplo de Ríos de vida.....	12
Figura 1-3 Ejemplos de futuros deseados	12
Figura 1-4 Ejemplo de preocupaciones identificadas.....	13
Figura 1-5 Bélgica - Estadísticas de género por tipo de organización	15
Figura 1-6 Talleres en Bruselas.....	16
Figura 1-7 Bolivia - Estadísticas de género por tipo de organización	18
Gráfico 1-8 Cuba - Estadísticas de género	18
Figura 1-9 INGO - Estadísticas por género.....	19
Figura 1-10 INGO: captura de pantalla del taller en línea (Padlet)	20
Figura 2-1 Ilustración de falta de transparencia.....	23
Figura 2-2 Discriminación en el sector educativo.....	26
Figura 3-1 Sin cooperación al desarrollo en el futuro	31
Figura 3-2 Necesidad de cambiar	32
Figura 3-3 Más allá de las relaciones de dominación	33
Figura 3-4 Cambiar el sistema	34
Figura 3-5 Trabajando juntos por un futuro compartido	35
Figura 3-6 Colaboración basada en la comunidad	35
Figura 3-7 Cultura de aprendizaje	36
Figura 5-1 Mapeo de interpretaciones de descolonización en la ayuda al desarrollo	44

1. INTRODUCCIÓN

La narrativa de la cooperación al desarrollo se presenta como la voluntad de hacer el bien para ayudar a las poblaciones que se quedan atrás en lo que se considera la inevitable marcha de la humanidad hacia la modernidad [1] y el crecimiento económico. Sin embargo, su utilidad y las múltiples violencias (por ejemplo, racismo, colonialismo, patriarcado, neoliberalismo, capitalismo, extractivismo, etc.) derivadas de la modernidad y el crecimiento son cada vez más cuestionadas [2]. La academia, los movimientos sociales y las agencias de ayuda al desarrollo han argumentado que la cooperación al desarrollo tiene poco impacto en la reducción de la pobreza en los países socios [3]. Por lo tanto, hay una solicitud de cambiar el poder desde los diferentes actores, especialmente dilucidada desde la Cumbre Humanitaria Mundial (WHS) en 2016 y movimientos sociales como "Black Life Matters" y "Charity so White" y las demostraciones para el 60 aniversario de la independencia de la RDC. Estos movimientos hacen un llamado urgente a la necesidad de romper con las violencias de la modernidad/colonialidad [4]–[6] y descolonizar las relaciones internacionales y las prácticas de cooperación al desarrollo.

A través de la convocatoria de investigación de apoyo a políticas (PSR) de 2021 - Vías para la descolonización de la cooperación al desarrollo belga, la Dirección General de Cooperación al Desarrollo y Ayuda Humanitaria (DGD), como donante y responsable de la política y la práctica de la cooperación al desarrollo belga, está comprometida a comprender cual es el grado de colonialismo institucional en sus estructuras. La DGD está buscando caminos alternativos para un futuro descolonizado de la cooperación al desarrollo belga. Este estudio PSR busca apoyar estos esfuerzos, explorando posibles caminos alternativos para guiar al gobierno belga y a los actores del desarrollo en sus ambiciones de descolonizar la cooperación al desarrollo belga. Para esto, la investigación explorara las percepciones y visiones de futuro de los diferentes actores involucrados en la Cooperación al Desarrollo Belga. Sin embargo, es importante señalar no evaluaremos de manera sistemática los estudios primarios sobre el "colonialismo" y las "relaciones de poder", ya que esto está más allá del alcance del proyecto. Los lectores interesados pueden consultar la bibliografía citada.

Esta investigación fue realizada por un consorcio internacional, transdisciplinario y multicultural formado por investigadores y profesionales de Bélgica, Bolivia, Cuba, la República Democrática del Congo y Uganda, dirigido por el grupo de investigación LOCI de la VUB. El equipo de investigación propuso un enfoque metodológico participativo para (i) examinar las complejidades, tensiones y paradojas que surgen de la industria belga de la cooperación al desarrollo y (ii) explorar, con los diferentes actores del desarrollo, nuevos imaginarios que potencialmente conduzcan a formas decoloniales de colaboración. Con este objetivo, el equipo implementó talleres participativos y entrevistas, invitando a un gran número de actores directamente involucrados en proyectos de cooperación al desarrollo belgas para compartir sus experiencias, percepciones y visiones de futuros alternativos para la cooperación al desarrollo.

De acuerdo con los principios de investigación participativa [7], el proceso de investigación buscó establecer un diálogo entre los diferentes sistemas de conocimiento centrándose en las perspectivas y experiencias de las personas que trabajan en diversos temas, sectores y posiciones en los países belgas y países socios participantes involucrados en la industria de la cooperación al desarrollo. El informe se basa en conocimiento experiencial de estos actores y, a partir de estas experiencias, profundiza en los problemas que afectan al sector de la cooperación al desarrollo. En los talleres, los participantes también exploraron formas alternativas de abordar los desafíos identificados a través de un proceso de reflexividad individual y colectiva. El equipo de investigación facilitó el proceso y consolidó las ideas de los participantes, destacando las divergencias, los puntos en común, las tensiones, las paradojas y las proposiciones. Es fundamental resaltar que a pesar de la diversidad de los actores que participaron en esta investigación, más de 200 participantes de diferentes orígenes, muchos de ellos de organizaciones no gubernamentales, todos interesados por el tema de la descolonización, y algunos que ya han iniciado reflexiones desde sus propias organizaciones sobre el tema.

Si bien los temas identificados en esta investigación corresponden a viejos problemas estructurales de nuestras sociedades, estos revelan las percepciones y sentimientos actuales de los participantes, quienes consideran que estos problemas aún no han sido resueltos y desafortunadamente siguen vigentes en las prácticas de la cooperación al desarrollo. En consecuencia, la mayoría de los participantes expresaron la necesidad de un cambio fundamental para abordar estos problemas que parecen estar anclados en el sector de la cooperación al desarrollo. Por lo tanto, esta investigación confirmó lo que varios autores ya nos han alertado sobre las dificultades para romper la lógica de la colonialidad y la retórica de la modernidad [4]–[6], [8]–[10] así como los desequilibrios de poder en la cooperación al desarrollo [11], [12]. Asimismo, se constató la repetición de patrones coloniales incrustados en el modelo de desarrollo e implementados a través de programas de cooperación internacional [3].

A pesar de las dificultades y el reto que representa de salir de la matriz colonial, los participantes se atrevieron a soñar e imaginar otros futuros para la cooperación al desarrollo. Estos imaginarios son tan diversos y plurales que muestran la necesidad de aceptar la heterodoxia política [11] y atreverse a explorar caminos no tradicionales y diversos. También hay que destacar que los participantes llamaron a una colaboración basada en valores como el respeto, la confianza, la empatía, la transparencia, la solidaridad y la soberanía. Asimismo, hicieron un llamado unánime a abrir espacios de diálogo entre múltiples actores, incluidos los donantes, para que se inicie la construcción colectiva de esos futuros deseados.

Este informe busca servir de brújula para orientar estos diálogos proponiendo una cartografía social [13] como herramienta pedagógica. Esta metodología ofrece la posibilidad de mapear la variedad de comprensiones e interpretaciones de numerosas asociaciones socialmente construidas o mini narrativas de grupos culturales, particularmente en los casos donde predomina la diversidad de valores y diferencias culturales [13]. La cartografía mapeó las experiencias, deseos y sueños de los participantes, complementada con una revisión de la literatura. La herramienta diferencia entre discursos que promueven alternativas para suavizar los desequilibrios de poder como estrategias para descolonizar la cooperación al desarrollo, aquellos que reclaman un cambio de poder u otros que consideran necesario construir nuevos vocabularios y formas de tejer relaciones entre los habitantes del planeta. En otras palabras, este informe es un llamado a los lectores a reconocer que la descolonización se ha convertido en una palabra de moda cómoda para el sector de la ayuda [14]. Por lo tanto, existe el riesgo de ser cooptada y diluida en narrativas dominantes por políticas y programas de desarrollo, como ha sucedido con la participación [15], la igualdad de género [16]–[18] y la sostenibilidad [19] que han terminado despolitizando las luchas de las comunidades para apoyar el discurso hegemónico del desarrollo y preservar el statu quo [15]. Por lo tanto, esta investigación es una invitación a estar profundamente alerta sobre nuestras complicidades [18] y a no convertir la descolonización en una metáfora [20], sino a atrevernos a soñar futuros alternativos.

1.1. Metodología

La investigación adoptó un enfoque participativo como plataforma para escuchar diversas voces y experiencias de personas involucradas en el sector de la cooperación al desarrollo. Con la ayuda de la DGD, primero realizamos un mapeo de los actores de la Cooperación Belga que participarían en nuestro estudio (Ver Anexo-1 para más detalles). Luego llevamos a cabo diez (10) talleres presenciales y 49 entrevistas con diversos grupos de diferentes países y orígenes (consulte la Sección 1.2). Luego analizamos las transcripciones del material y las grabaciones generadas en cada taller/entrevista, primero por país y luego todos los países juntos, aplicando una metodología de análisis temático inductivo [21] para identificar patrones dentro de los datos recolectados.

Los diferentes talleres siguieron una metodología inspirada en el enfoque 3Horizons (Tres Horizontes) desarrollado por Bill Sharpe y colegas [22] pero modificado adaptándolo a nuestras necesidades e intereses. La metodología de 3Horizons es una herramienta diseñada para problemas complejos y futuros inciertos.

Utiliza un pensamiento sistémico que se centra en los caminos que provocan un cambio transformador al reflexionar sobre tres momentos: pasado, futuro, presente y cómo romper el presente y los futuros no deseados teniendo en cuenta experiencias pasadas. En un primer momento, se invitó a los participantes a compartir sus visiones del futuro que desean; en el segundo momento, los participantes reflexionaron sobre sus preocupaciones actuales. Finalmente, los participantes se enfocaron en prácticas para el cambio transformacional. El proceso se esquematiza en la figura 1.1.

Para capacitar al equipo de investigación en el enfoque de los 3 Horizontes (3H) y obtener los conocimientos suficientes para aplicarlo en los diferentes contextos, organizamos cuatro talleres en línea, de entre tres y cuatro horas cada uno. Los talleres fueron diseñados y guiados por el grupo de investigación Xpaths, dirigido por la Dra. Ana Paula Aguiar, investigadora del Centro de Resiliencia de Estocolmo. Los talleres introdujeron la metodología, propusieron ejercicios prácticos y se refinó la comprensión a través de momentos de preguntas y respuestas.

Luego de la capacitación, el equipo de investigación evaluó el proceso y adaptó la metodología de acuerdo al contexto del proyecto en cada país. Decidimos organizar talleres presenciales a pesar de la pandemia de COVID19 debido a las dificultades que experimentamos para implementar dicha metodología durante los talleres de capacitación en línea.

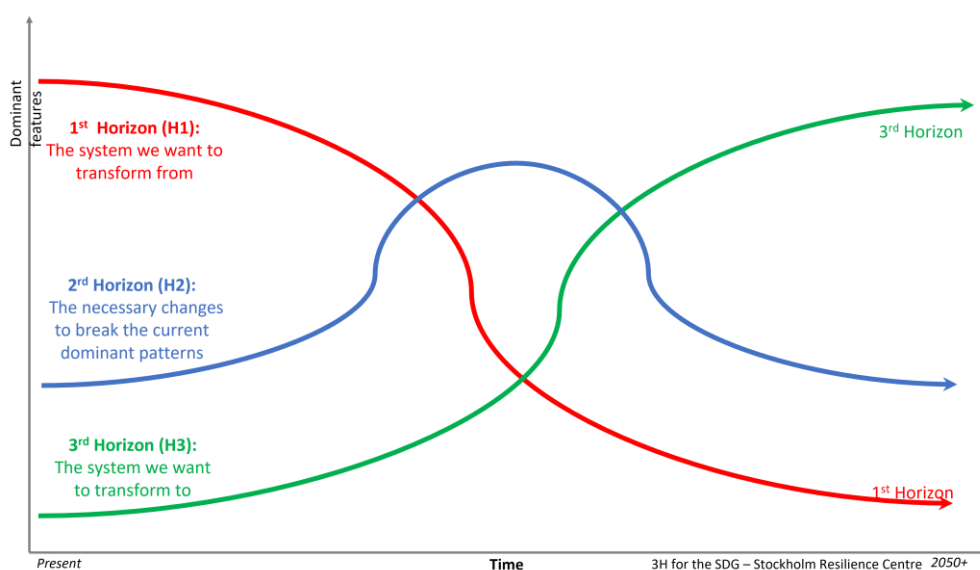


Figura 1-1 Marco de Tres Horizontes

La primera adaptación de la metodología fue la reducción del tiempo. Idealmente, el proceso requiere un mínimo de tres sesiones de medio día cada una. Sin embargo, a pedido de la DGD y debido a las restricciones por la pandemia del COVID19, el proceso se redujo a una sesión de cinco horas y luego a un taller conjunto de tres horas para la validación final. La importante reducción de tiempo limitó las posibilidades de profundizar por igual en cada uno de los tres horizontes y en la aplicación de otras metodologías como el Teatro Fórum que se había incluido inicialmente en la propuesta. Estas actividades requieren interacciones cara a cara y una inversión de una cantidad significativa de tiempo por parte de los participantes. La segunda adaptación fue que, al principio, teníamos la intención de organizar dos talleres para todos los participantes en lugar de uno para lograr la retroalimentación y la polinización cruzada entre los participantes belgas y los participantes de los países socios. Planeamos discutir los puntos de vista sobre la descolonización de los participantes belgas con los participantes de los países socios y viceversa para comparar puntos de vista y mejorar la discusión sobre cómo la descolonización como concepto debería llevarse a la práctica.

Desafortunadamente, estos planes tuvieron que cancelarse debido a los retrasos causados por el COVID19 y la falta de flexibilidad en el cronograma del proyecto.

Los talleres se llevaron a cabo con participantes de diferentes nacionalidades (Bangladesh, Bélgica, Bolivia, Canadá, Cuba, Francia, Italia, República Democrática del Congo – RDC y Uganda) agrupados por idioma (francés, holandés, inglés, español) y escenarios (Bélgica, Bolivia, RDC, Uganda, en línea). El objetivo era desarrollar con los participantes, de manera inclusiva, sus visiones deseadas del futuro, basándose en las experiencias actuales y enfocándose en las causas fundamentales de los problemas identificados. Los talleres siguieron un proceso de cuatro pasos (Ríos de Vida, Futuros Deseados, Inquietudes Identificadas y Acciones Propuestas para Soluciones), combinando ejercicios individuales y colectivos con grupos separados y discusiones plenarias. Al menos un miembro del equipo organizador facilitó los talleres y en los talleres más grandes estuvieron presentes por lo menos tres miembros.

Los participantes utilizaron láminas tamaño poster para plasmar las propuestas y reflexiones generadas durante los diferentes ejercicios. Los investigadores recogieron los materiales producidos al final del taller para posteriormente transcribir textualmente toda la información generada en su idioma original. Asimismo, se grabaron y transcribieron las dos sesiones plenarias al finalizar el ejercicio de Inquietudes Identificadas y las Acciones Propuestas de Solución. Antes de iniciar el taller, se solicitó a los participantes su autorización para grabar las plenarias y recolectar los materiales producidos. Todos los participantes estuvieron de acuerdo y firmaron un formulario de consentimiento (ver Anexo-1). El presente informe utiliza citas, imágenes y dibujos de los participantes para ilustrar las perspectivas específicas planteadas durante los talleres y las entrevistas. Algunas citas fueron traducidas y editadas por razones de claridad y extensión.

Como ejercicio para romper el hielo y un primer momento de autorreflexión, se pidió a los participantes que dibujaran sus “ríos de vida” [23] mirando hacia atrás en el tiempo e identificando aspectos coloniales en las prácticas de cooperación al desarrollo de su organización que hayan afectado o impactado sus vidas. Se invitó a los participantes a reflexionar sobre su propia experiencia en el sector del desarrollo como un río y hacerlo a través de la lente de la descolonización, destacando los momentos críticos en los que el curso podría cambiar, o el caudal del agua podría aumentar, etc. Posteriormente, se invitó a los participantes a debatir su río de vida con uno de sus compañeros o en grupo, según el taller y el número de asistentes (momento de reflexividad colectiva). Luego, los carteles se colgaron en las paredes para ser vistos y discutidos durante los descansos. Al activar el pensamiento metafórico, se alienta a los participantes a compartir sus experiencias en sus propios términos y comunicarse con otras personas que podrían haber experimentado situaciones/sentimientos similares al participar en diferentes proyectos.

Como este paso fue planeado como un ejercicio para romper el hielo, no registramos el intercambio entre los participantes. Aunque fue una decisión acertada porque ayudó a involucrar a los participantes en un diálogo más abierto, se perdió la posibilidad de recopilar información valiosa sobre las experiencias vividas de cada uno de los participantes y que no quedaron plasmadas en las carteleras.

Cabe señalar que hubo una gran diferencia entre las experiencias de los participantes belgas y los participantes de los países socios. Los actores belgas se centraron en retratar las múltiples experiencias laborales, muchas de ellas en diferentes países. En contraste, los actores del Sur Global utilizaron los ríos de la vida para sacar a la luz las experiencias coloniales que habían encontrado/vivenciado trabajando en la cooperación para el desarrollo. Sin embargo, en ambos casos, el ejercicio nos ayudó a identificar la diversidad de actores que asistieron a los talleres. Los participantes iban desde personas con pocos meses de experiencia, profesores eméritos y directores de ONGs o académicos con más de 30 años trabajando en la ayuda al desarrollo y de diferentes sectores y disciplinas.

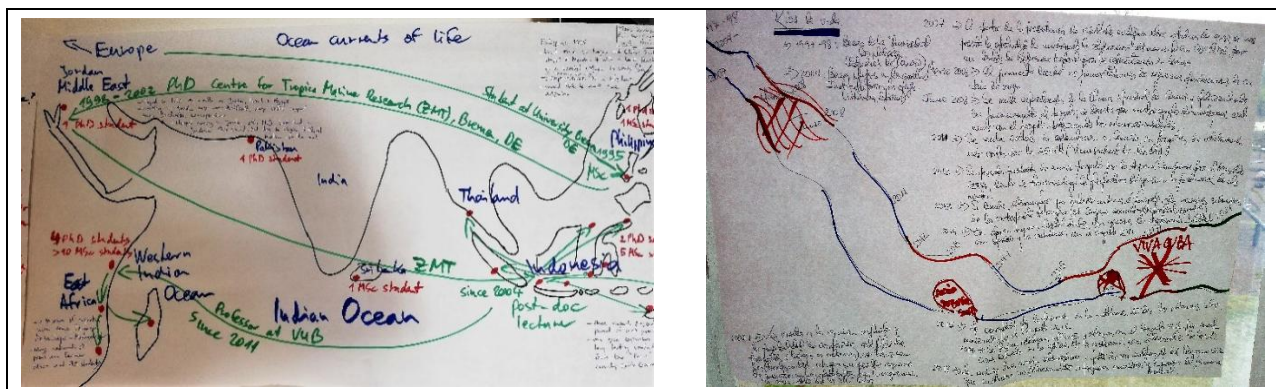


Figura 1-2 Ejemplo de Ríos de vida

El segundo paso (Futuros deseados) prosiguió con otro ejercicio individual en el que los participantes podían escribir o dibujar su futuro deseado para la cooperación al desarrollo. A los participantes se les dio la libertad de expresar sus puntos de vista como prefirieran (incluyendo dibujos o por escrito) para luego discutirlos en grupos. No hubo sesión plenaria para esta actividad como en el ejercicio anterior. Los intercambios entre los participantes no fueron registrados debido a la limitación de tiempo y recursos humanos. Una de las dificultades más significativas al analizar los datos fue encontrar palabras o dibujos difíciles de interpretar. Esta situación se presentó principalmente en el taller con las ONG belgas, que también contó con una amplia participación de actores, lo que dificultó el seguimiento de cada uno de los aportes de los participantes. Para llenar estos vacíos de información, utilizamos el taller de validación. Sin embargo, el tiempo limitado y el entorno online, con más de 80 participantes, no fueron los ideales para completar esta tarea. Muchos de los participantes, principalmente de Bélgica, expresaron la necesidad de realizar otro taller dedicado exclusivamente para conceptualizar algunos términos y así poder crear un lenguaje común. Desafortunadamente, no tuvimos tiempo de realizar un nuevo taller (debido a los retrasos causados por el COVID19 y la falta de flexibilidad en el cronograma del proyecto), y optamos por pedirles a los participantes que nos enviaran sus comentarios por correo electrónico.

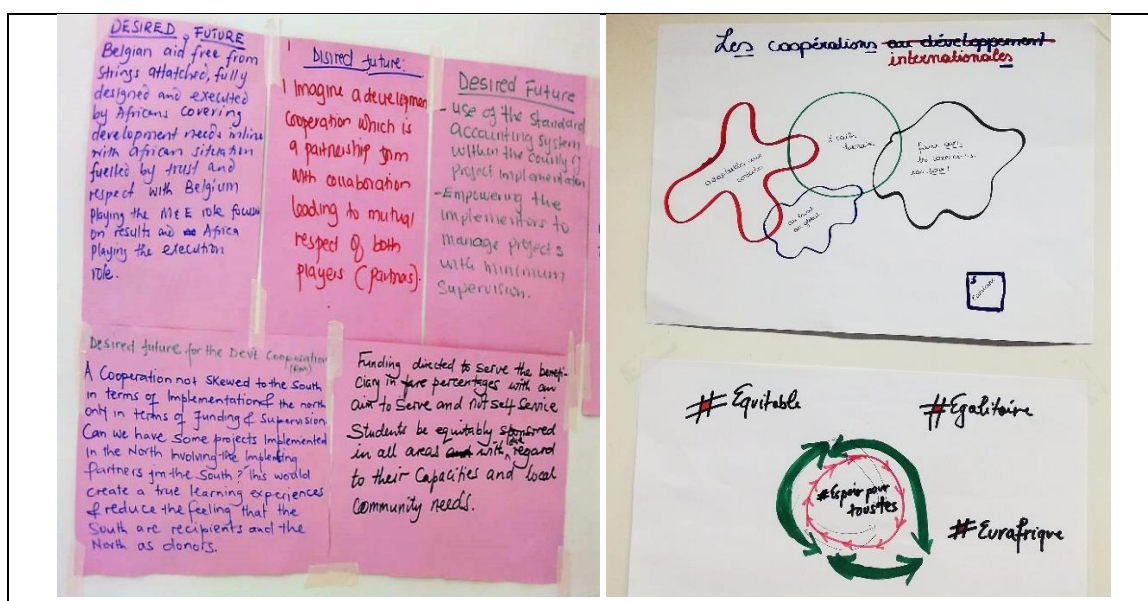


Figura 1-3 Ejemplos de futuros deseados

El tercer paso (Preocupaciones identificadas) consistió en un ejercicio grupal. Se pidió a los participantes que identificaran varias capas causales de problemas, clasificándolos en problemas epifenoménicos (mente-

cuerpo), causas directas o fundamentales de los obstáculos que identificaron en el camino desde el pasado y presente hacia el futuro deseado. Al final del ejercicio grupal, los participantes compartieron sus preocupaciones en una sesión plenaria, que fue grabada y transcrita palabra por palabra (convirtiendo los archivos de audio grabados a texto en inglés/francés/holandés/español) para su análisis.

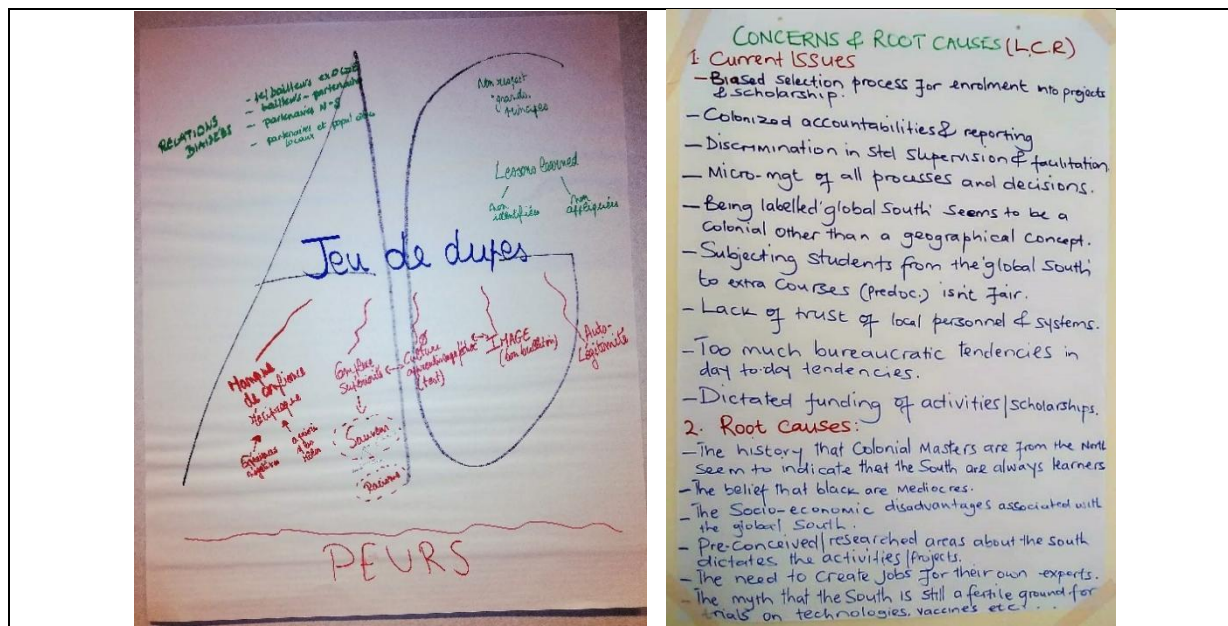


Figura 1-4 Ejemplo de preocupaciones identificadas

El cuarto y último paso consistió en encontrar semillas en el presente o posibles puntos de apalancamiento para superar los problemas identificados en el paso anterior y avanzar hacia el futuro deseado. Este fue un ejercicio grupal seguido de una presentación grupal plenaria que fue grabada y transcrita para el análisis. En la mayoría de los casos, los diferentes grupos tuvieron extensas discusiones y profundas reflexiones sobre los problemas identificados. Estos intercambios entre grupos no fueron grabados para dar espacio a un diálogo abierto entre los participantes. Sin embargo, se les pidió que reportaran todos los resultados en las hojas y durante las plenarias, desafortunadamente, al momento del análisis nos dimos cuenta de que muchos elementos se quedaron sin profundizar.

Es fundamental resaltar que en Bolivia se realizaron entrevistas en lugar de talleres debido a las limitaciones de tiempo de los participantes. En Uganda, también se realizaron entrevistas con algunas personas que no pudieron participar en los talleres. Finalmente, tuvimos un taller en línea en lugar de un evento presencial con el grupo ONG Internacionales. Aun así, la guía de entrevista y el taller online siguieron la estructura de los talleres presenciales con algunas adaptaciones según el entorno; por ejemplo, para el taller en línea, utilizamos un tablero digital (Padlet) donde recopilamos los aportes de los participantes.

Como se mencionó anteriormente, al final de los ejercicios grupales, los participantes compartieron sus inquietudes en una sesión plenaria para su análisis, que se grabó y transcribió palabra por palabra en su idioma original (convirtiendo los archivos de audio grabados a texto en inglés/francés/alemán/español). Después de los talleres y entrevistas, cada miembro del equipo analizó los datos y el análisis se envió al equipo líder, quien consolidó los análisis creando una base de datos única. Usando el software NVIVO, primero codificamos características de los datos que invitaban a la reflexión. Este ejercicio de codificación se compartió con los participantes por correo electrónico y se validó en un taller global en línea (el 8 de febrero de 2022, que reemplazó al segundo taller planificado) para consolidar nuestro análisis. Debido al tiempo limitado durante el taller en línea, fue imposible revisar todos los códigos. Por lo tanto, solicitamos a los participantes que nos enviaran comentarios adicionales o pendientes por correo electrónico. Con la

retroalimentación de los participantes, el equipo líder redefinió los códigos y buscó temas potenciales que luego validaron los investigadores de cada país. Finalmente, definimos y nombramos los temas/patrones y establecimos conexiones o vínculos entre ellos. Este proceso nos permitió implementar una triangulación de investigadores y un análisis iterativo para reducir el sesgo durante el análisis.

Los patrones identificados durante el análisis temático se agruparon en diez subtemas que luego se consolidaron en dos temas principales: estructural y procedimental. Los resultados presentados en este informe se agrupan primero dentro de estos dos temas de acuerdo con las barreras identificadas y luego con respecto a los cambios propuestos para superar esas barreras. Posteriormente, se presentan los supuestos tácitos, tensiones y paradojas identificadas durante el proceso de análisis. Finalmente, proponemos una herramienta pedagógica de cartografía social que describe tres escenarios posibles para iniciar un diálogo de múltiples actores sobre los desafíos y obstáculos que los países pueden encontrar en los procesos de descolonización. La herramienta propuesta también nos recuerda que descolonizar la cooperación al desarrollo requiere más que la voluntad de 'corregir' los procedimientos, requiere cambios estructurales en el sistema y para ello se necesita de voluntad política y un verdadero deseo de cambio.

1.2. Participantes

Una de las primeras actividades del proyecto fue realizar un ejercicio de mapeo de las organizaciones y actores vinculados al sistema belga de la cooperación al desarrollo. El equipo de investigación elaboró una lista completa de los sitios web de DGD y VLIR-UOS y actores locales de los países socios (RDC, Bolivia, Cuba, Uganda y ONG internacionales). Realizamos un taller con colegas de la DGD que retroalimentaron el ejercicio de mapeo de actores por país. Luego de completar la lista de posibles participantes y definir las fechas de los talleres, se enviaron invitaciones a las organizaciones y actores listados en los países participantes. Al mismo tiempo, DGD, VLIR-UOS, ARES y organizaciones coordinadoras tales como CNCD.11.11.11 y 11.11.11 ayudaron a difundir la invitación dentro de sus redes. La Tabla 1-1 resume los actores y las organizaciones invitadas con respecto a los asistentes. Para obtener más información sobre las organizaciones invitadas por país, los lectores pueden consultar el Anexo-1.

País	# de organizaciones contactadas	# de organizaciones participantes	# personas participantes
Bélgica	110	43	78
Bolivia	59	32	36
Cuba	21	8	15
República Democrática del Congo	83	30	44
Uganda	18	10	33
TOTAL	291	123	206

Tabla 1-1 Número de contactados vs . organizaciones participantes

Los asistentes al taller variaron según los grupos y se resumen por país en las siguientes secciones. De 291 organizaciones contactadas, 123 respondieron favorablemente (ver Tabla 1.1), lo que dio como resultado que 206 personas de diversos lugares participaran en esta investigación. Aunque se trata de un número importante de participantes, especialmente para un proyecto piloto, somos conscientes de que no se trata de una representación completa del sector en su conjunto. Sin embargo, intentamos diversificar las perspectivas siendo lo más inclusivos posible en cuanto a género, años de experiencia laboral, sector/disciplina y ONG locales/belgas. Por lo tanto, el valor de esta investigación radica en descentrar la

conversación sobre la descolonización de la cooperación al desarrollo belga y traer las voces generalmente excluidas de los países socios.

1.2.1. Bélgica

Organizamos cinco talleres, 2 con DGD (uno en francés y otro en holandés), 2 con las Organizaciones No Gubernamentales (ONG) (uno en francés y otro en holandés) y uno con académicos (universidades en inglés). Los 78 participantes (51 mujeres y 27 hombres), como se indica en la figura 2.4, tenían diversas experiencias en programas de ayuda al desarrollo. Las organizaciones participantes se enumeran en los siguientes cuadros.

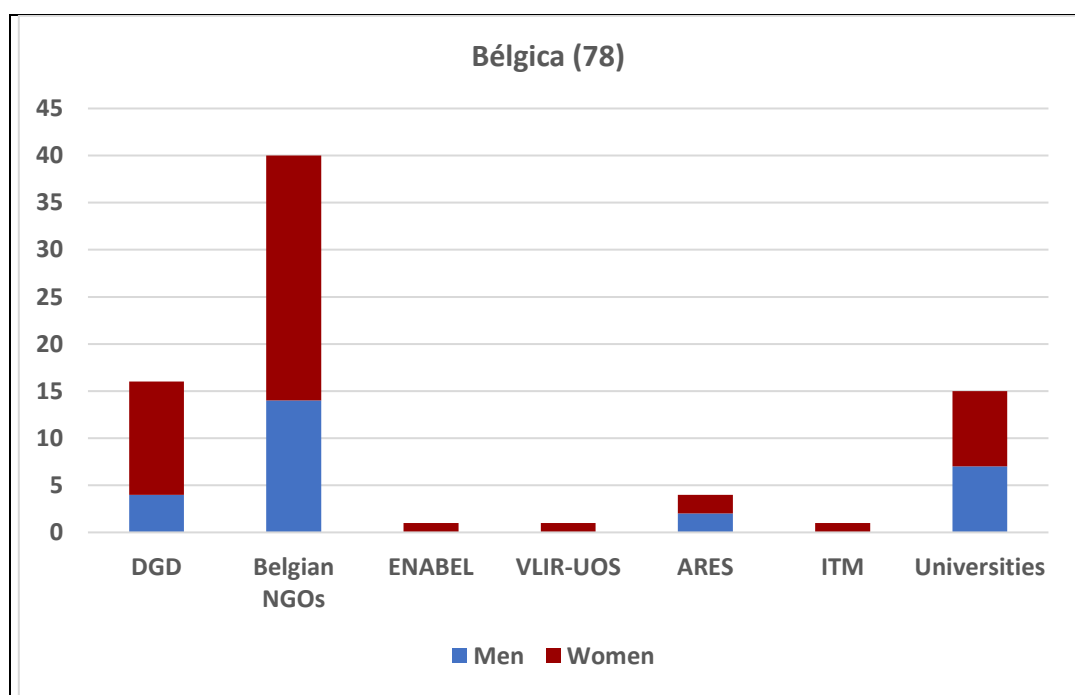


Figura 1-5 Bélgica - Estadísticas de género por tipo de organización

Tipo de organización	Mujeres	Hombres
universidades	8	7
ONG belgas	26	14
ENABEL	1	0
VLIR-UOS	1	0
ITM	1	0
Ares	2	2
DGD	12	4
TOTAL	51	27

Tabla 1-2 Bélgica – Total de participantes

ONGs belgas	Universidades	Donantes
ACODEV Autre Terre Africalia Broederlijkdelen Caritas International Belgique Chaine de l'espoir CNCD 11.11.11 11.11.11 Defi Belgique Afrique Djapo Echos communication Entraide et Fraternité Fairtrade Belgium FOS Hand in Hand Against Racism IFSI-ISVI ITECO Justice & Paix KIYO Louvain cooperation Médecins Sans Vacances Memisa NGO Federatie SCI projets Internationaux SOS Villages d'enfants Belgique Oxfam Oxfam Magasins du monde Plan International Belgique Quinoa ULB Coopération UNICEF Belgique Via DON BOSCO We Social Movements (WSM)	UGent ULB Vlaamse Hogescholenraad VUB	DGD VLIR ARES ENABEL ITM

Tabla 1-3 Bélgica - Organizaciones Participantes

La siguiente figura ilustra algunos momentos de los talleres realizados en Bélgica.

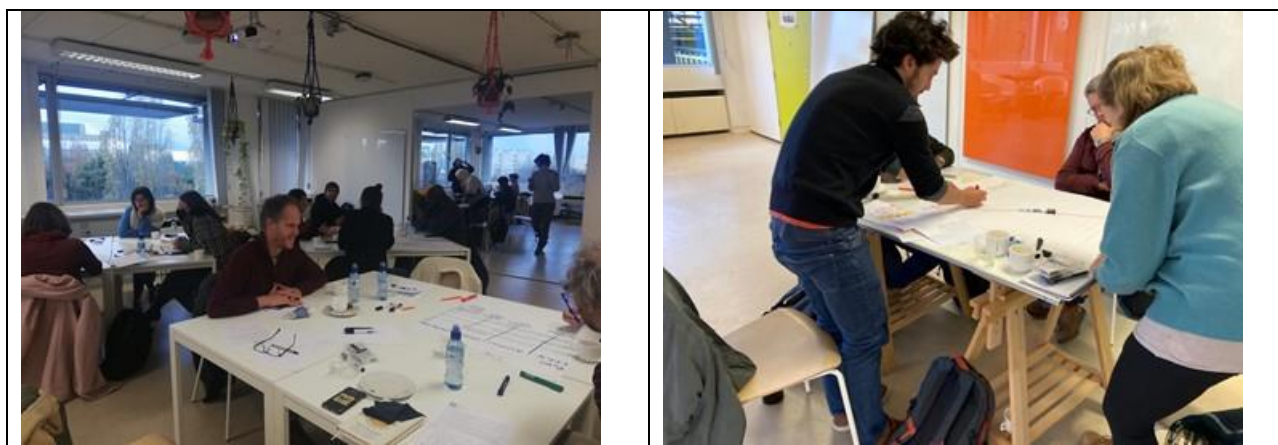


Figura 1-6 Talleres en Bruselas

1.2.2. Estado Plurinacional de Bolivia

En Bolivia, organizamos entrevistas con ONG locales y belgas con sede en Bolivia y académicos (universidades) enumerados en

ONGs locales	ONGs belgas	Universidades	Otros
ANAPA PBCC INCCA PROGRAMA NINA CIPCA Santa Cruz AGRECOL ANDES APROSAR CIPCA Coordillera CEDIB FUNDACIÓN TIERRA FUNDACIÓN JUBILEO SOLIDAGRO Bolivia CENDA	Plan Internacional BD AUTRE TERRE 11.11.11 OFPROBOL SOS FAIM Louvain Development FOS SOLIDAGRO MMH ECLOSIO DON BOSCO	UCB UMSS	PRORURAL Ex CTB

Tabla 1-4. Fueron entrevistados 36 participantes (27 hombres y nueve mujeres), como se indica en la Figura 1-7. Todos los participantes habían trabajado en programas de cooperación al desarrollo con instituciones belgas y de otros países durante varios años.

ONGs locales	ONGs belgas	Universidades	Otros
ANAPA PBCC INCCA PROGRAMA NINA CIPCA Santa Cruz AGRECOL ANDES APROSAR CIPCA Coordillera CEDIB FUNDACIÓN TIERRA FUNDACIÓN JUBILEO SOLIDAGRO Bolivia CENDA	Plan Internacional BD AUTRE TERRE 11.11.11 OFPROBOL SOS FAIM Louvain Development FOS SOLIDAGRO MMH ECLOSIO DON BOSCO	UCB UMSS	PRORURAL Ex CTB

Tabla 1-4 Bolivia - Organizaciones Participantes

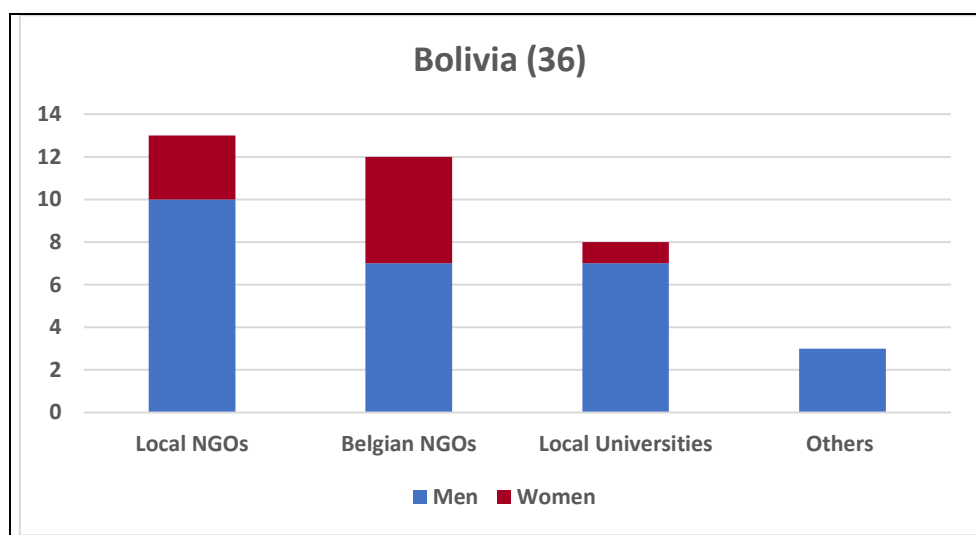


Figura 1-7 Bolivia - Estadísticas de género por tipo de organización

1.2.3. Cuba

El Gráfico 1-8 representa los participantes en el taller con una universidad cubana realizado en Bélgica y al que asistieron seis mujeres y tres hombres, todos académicos cubanos en viaje oficial a Bélgica. Todos participantes de un proyecto de colaboración interuniversitaria y con una amplia experiencia en programas de cooperación al desarrollo.

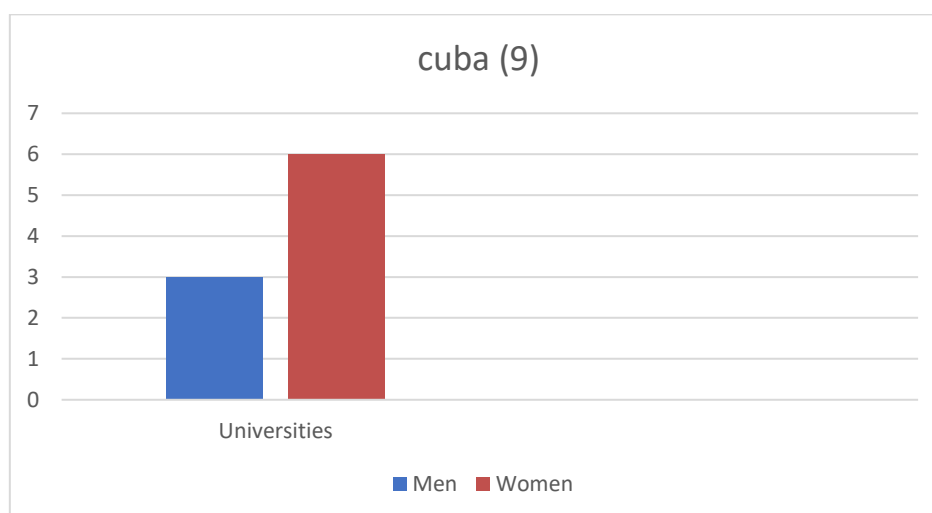


Gráfico 1-8 Cuba - Estadísticas de género

1.2.4. La República Democrática del Congo (RDC)

Organizamos dos talleres en la RDC, uno en Kinshasa y otro en Bukavu; la mayoría de los participantes tenían una amplia experiencia en programas o proyectos de cooperación al desarrollo. Los detalles de las diferentes organizaciones participantes se resumen en el siguiente cuadro.

Tipo de organización	Hombres	Mujeres
Kinshasa		
Universidades : ULC, UCLouvain, ISTM	1	6
Instancias gubernamentales (Ministerios de Finanzas & Agricultura)	0	3
Bureau Central de Coordination	0	1
Barreau de Matete	0	1
NGOs: FPM, Louvain coopération, MSV	1	2
Jesuit priest (Belgian)	0	1
Bukavu		
Universidades : UEA, UCB, UOB, CREGED, ISDR, ISTM, ISC	3	14
Instancias gubernamentales (Division Genre, Famille et Enfant/Commission genre, Commune d'Ibanda, Division du plan)	1	2
NGOs (AETA, Caritas developement, Héritiers de la justice)	0	3
Barreau du Sud-Kivu	0	1
Media (RTNC)	1	0
Ordre des infirmiers	1	0
IITA	0	1
ENABEL	0	1
Total	8	36

Tabla 1-5 DRC - Organizaciones Participantes

1.2.5. ONG internacionales (INGO)

El grupo que llamamos "INGO" se formó con profesionales humanitarios y de desarrollo en diferentes etapas de su carrera, desde jóvenes voluntarios hasta altos directivos. La mayoría de los participantes había trabajado con fondos de la DGD a lo largo de su carrera. De las seis personas que se unieron al taller en línea, cuatro se identificaron como mujeres. El origen, la cultura y la nacionalidad de los participantes fueron muy diversos: Bangladesh, Canadá, Francia e Italia. El rango de edad fue entre 25 y 42 años.

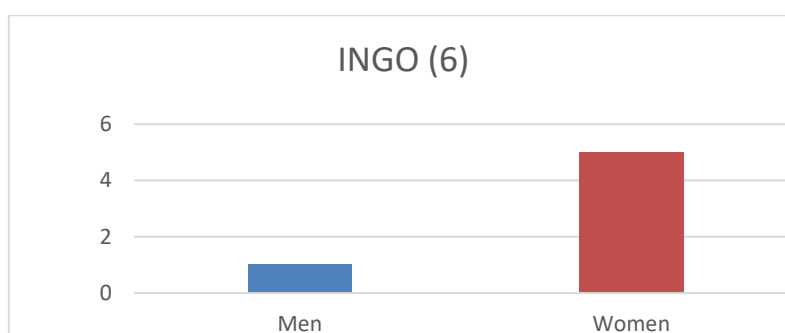


Figura 1-9 INGO - Estadísticas por género



Figura 1-10 INGO: captura de pantalla del taller en línea (Padlet)

1.2.6. Uganda

En Uganda, organizamos entrevistas y talleres en las ciudades de Kampala y Fort Portal. Todos los participantes habían trabajado durante varios años en programas de cooperación al desarrollo. En el siguiente cuadro se incluye un resumen de las organizaciones participantes y la división de género.

Tipo de organización	Mujeres	Hombres
Universidad: UMM	3	6
Universidades Beneficiarias del VLIR/ENABEL: MMU	6	4
Embajada de Bélgica	1	1
ONG locales: NRDI, Join for Water, JESE, Caritas	2	5
ONG Belga : Iles de Paix	0	2
ENABEL	0	3
TOTAL	12	21

Tabla 1-6 Uganda - Organizaciones Participantes

1.3. Esquema del informe

El informe tiene la siguiente estructura: El segundo capítulo presenta las complejidades de la cooperación al desarrollo belga, mapeando las barreras estructurales y de procedimiento para descolonizar el sistema de ayuda señaladas por los participantes. En contraste, el tercer capítulo se enfoca en posibles caminos alternativos identificados por los participantes para superar estas barreras. El cuarto capítulo discute los supuestos, tensiones y paradojas subyacentes a partir del análisis de las complejidades y los caminos alternativos propuestos por los participantes. Luego de identificar los temas críticos y relevantes, el equipo de investigación consolidó los resultados y, junto con la revisión de la literatura, elaboró una cartografía social mapeando las interpretaciones de las vías de descolonización para el sector de la cooperación al desarrollo en tres escenarios posibles. Así, el capítulo quinto proporciona el ejercicio de mapeo enmarcado en una cartografía social de respuestas a la matriz modernidad-colonialidad en el contexto de la cooperación al desarrollo belga. El capítulo seis presenta algunas conclusiones y recomendaciones para el sector de la cooperación al desarrollo. Finalmente, el capítulo siete presenta algunas de las estrategias de divulgación.

2. MAPEO DE COMPLEJIDADES

Esta sección resume los principales desafíos y dificultades identificados por los participantes durante los talleres y entrevistas. Estos desafíos se dividen en barreras estructurales y de procedimiento (Ver Sección 1.1. para detalles sobre la metodología de análisis temático) que impiden o limitan las posibilidades de descolonizar la cooperación al desarrollo.

2.1. Barreras estructurales

La compleja estructura política belga

Los participantes belgas coinciden en que además de las dificultades impuestas por el sistema geopolítico global, la complicada estructura política del país también añade una capa más a las dificultades para poner en marcha procesos de descolonización. Esta complejidad se traduce en una gestión ineficiente de los recursos y dificultades para promover la colaboración entre organizaciones. Como resultado de estos problemas, los participantes consideran que terminan desperdiciando los escasos recursos y aumentando la competencia entre las organizaciones. Hablando de estos desafíos, los participantes del sector de las ONG belgas argumentaron que:

“Hay una dimensión muy competitiva y económica en la financiación. Se supone que debemos colaborar, pero al mismo tiempo, estamos compitiendo, lo que también crea una falta de intercambio y colaboración. Además los proyectos se definen de manera oportunista. También existe una desconexión de las necesidades reales”.

Mientras que los académicos belgas afirmaron que:

“También vemos a menudo la repetición de los proyectos. Vemos el mismo proyecto en diferentes universidades, lo que provoca una falta de impacto porque nos repetimos”.

Los académicos también señalaron las profundas contradicciones del sistema. Por un lado, la cooperación al desarrollo expresa su compromiso con la erradicación de la pobreza y, por otro, fortalece el sector empresarial, interesado principalmente en la generación de ganancias más que en la redistribución de beneficios. Además de contradecir los principios de la ayuda al desarrollo, centrarse en las empresas suele aumentar el riesgo y la presión sobre la tierra y los territorios que son la base del bienestar de la mayoría de las comunidades en los “países socios³”. Como lo destaca una académica belga:

“La cooperación al desarrollo va por un lado y luego todo lo que es comercio va por otro lado. Entonces, para el sector privado va en sentido totalmente contrario (...) así se observa (...) Que se gastan millones, por ejemplo, en ayudar a comunidades en la Amazonía. Al mismo tiempo, también se gastan millones en corporaciones que están destruyendo sus bosques”.

Los participantes de los países socios argumentaron que el problema principal es que las intervenciones en el marco de la cooperación al desarrollo no abordan las raíces estructurales de la pobreza, la insostenibilidad y la violencia multidimensional. Por el contrario, se sigue poniendo el énfasis en el crecimiento económico y el desarrollo tecnológico basados en la extracción de recursos naturales y patrones de acumulación. Esta situación es particularmente evidente en temas como la producción de energía y sus efectos en las variaciones climáticas, como explicó un participante en una entrevista:

“Una cooperación muy funcional en temas de política gubernamental, muy complaciente. Cuando planteamos la agenda de hidrocarburos, el tema de las regalías, el problema de la economía y el presupuesto

³ “País socio” según la Ley belga designa al país considerado un país en desarrollo por la OCDE [44]. Este informe utilizará el término utilizado en la Ley. Sin embargo, es fundamental resaltar que muchos participantes no creen que exista una asociación “real”.

público, hablamos de temas estructurales; ni siquiera lo entendieron. Siento que tienen un enfoque muy local, muy regional, muy específico, muy sectorial y, por lo tanto, no hay una visión integral”.

Falta de transparencia y codicia.

Los encuestados de los países socios argumentaron que parecía haber una agenda oculta de la industria de la cooperación al desarrollo. Mencionaron que, en algunos casos, lo que perciben como la agenda política de los donantes se disfraza en discursos como el de “socios igualitarios”, insinuando que se trata de un enmascaramiento y no de una asociación genuina, como se ilustra en esta cita :

“...tratan de demostrar que han hecho algo para mejorar, dicen entender la dirección del país, las estrategias del país y su ayuda para el desarrollo está integrada en la estrategia de desarrollo de los países beneficiarios, pero cuando observas más a fondo, te das cuenta de que están intentando servir los intereses de los países desarrollados.”

El mismo sentimiento se refleja en el dibujo realizado por los participantes durante el taller de la RDC, donde los participantes ilustran la falta de transparencia en la financiación. El dibujo muestra a un hombre elegante y bien parecido intercambiando un billete de un dólar con otro hombre bajito, flaco y mal vestido que, a cambio, le entrega un paquete valorado en 54 dólares. El apuesto hombre alto y robusto personifica a Bélgica, mientras que el otro representa a la República Democrática del Congo.

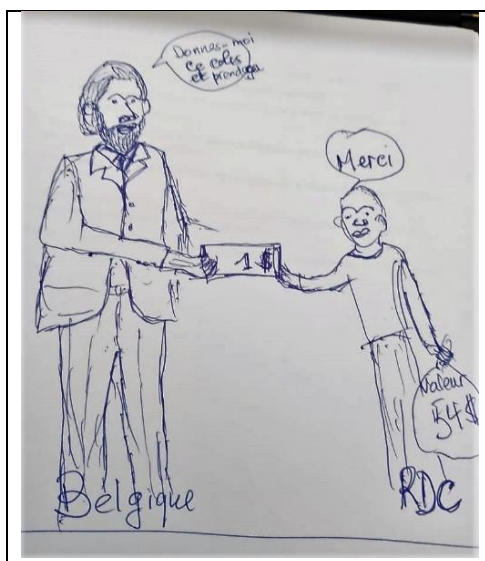


Figura 2-1 Ilustración de falta de transparencia

Otro aspecto relacionado con esta falta de transparencia es lo que varios participantes denominan un enfoque defectuoso del desarrollo y síndrome de dependencia. Los participantes consideran que muchas de las estrategias y acciones definidas por los donantes tienen un bajo impacto sobre el terreno, desperdiciando recursos de la cooperación al desarrollo y aumentando la dependencia en lugar de contribuir a la resolución de problemas.

Los participantes de los países socios también notaron esta falta de transparencia y avaricia en sus propios gobiernos que continúan esperando ayuda externa en lugar de desarrollar internamente fuentes independientes de financiamiento.

“Seguimos en la política de la mano tendida que continuamente busca ayuda externa”.

Varios participantes consideran que este problema está fuertemente relacionado con la corrupción en sus países y el mal uso de los fondos asignados a proyectos de cooperación impulsados por la cooperación belga.

“ Los políticos utilizan el dinero de la cooperación para financiar acciones con fines electorales y así lograr sus aspiraciones políticas”.

La comodidad del status quo

Otra barrera que la mayoría de los participantes reconocen, principalmente del sector de las ONG, es que son parte y ayudan a mantener el sistema con todas sus fallas. La dependencia financiera impide que las organizaciones critiquen el sistema por miedo a perder el apoyo financiero, reforzando y justificando el statu quo. Como afirman algunos Actores No Gubernamentales (NGA):

“También tenemos un interés propio en mantener el sector porque es nuestro trabajo. Pero también tiene que ver con la afluencia financiera de nuestras organizaciones. (...) También hay simplemente una falta de voluntad política para ceder el poder, porque recuerden, la asociación también significa que hay que ceder el poder, pero hay falta de voluntad y la gente no quiere hacer eso. ”

Los participantes utilizaron los talleres como espacios de reflexión y de intercambio de experiencias, frustraciones y miedos. Destacaron que la mayoría del personal involucrado en el sector de la ayuda temía que el cambio requiriera una pérdida de beneficios, incluida la pérdida del trabajo, pero también de privilegios:

“Soy un expatriado, y (...) me hice parte del sistema (...) Te vuelves parte de un sistema porque también te da ventajas que antes no tenías”.

O, como lo preguntó un participante en un país socio:

“¿Qué tan honesto puedes ser al reflejar una realidad para transformarla si esa realidad te ofrece privilegios?”

La 'blancura' y las estructuras jerárquicas basadas en el sesgo de clase y género de la industria de la ayuda son otros elementos que los participantes mencionan como predominantes y al mismo tiempo difíciles de cambiar.

“Uno de los mayores dolores para nuestro sector es que es muy blanco, y estamos en busca del papel de la diáspora y ese papel actualmente se mantiene muy pequeño para que realmente podamos considerarnos inclusivos”.

Paternalismo y complejo de salvador blanco

La mayoría de los participantes de los países socios estuvieron de acuerdo en que el paternalismo y el complejo del salvador blanco aún prevalecen en la cooperación al desarrollo belga. Por ejemplo, algunos participantes en la RDC explican cómo Bélgica sigue interfiriendo en la vida política, social y cultural de los países socios.

“La cooperación con Bélgica en el contexto de la ayuda al desarrollo es paternalista. Se supone que el padre conoce las necesidades de su hijo para considerar las soluciones y los medios de aplicación para lograr el resultado (...) Bélgica no considera los problemas fundamentales de la población. Hay políticas públicas, pero no siempre se cumplen porque hay estrategias en todos los niveles de ejercicio, pero su operatividad plantea problemas. Por ejemplo, hay una dinámica de desarrollo en la ETD (Entités Territoriales nivel descentralizado). Cada plan describe las necesidades reales de la población. Lamentablemente, la población que ha expresado sus prioridades no es escuchada porque las intervenciones no consideran sus aspiraciones”.

Según la mayoría de los participantes de los países socios, Bélgica impone su modelo de desarrollo como parte de esta actitud paternalista. Igualmente, algunas NGA Belgas declararon:

“Imponemos nuestra visión de desarrollo desde el Norte, a partir de nuestra visión capitalista globalista del mundo. Esta situación tiene consecuencias, particularmente el paternalismo, un enfoque de arriba hacia abajo, una unidireccionalidad, por lo tanto, una falta de consulta con los beneficiarios”.

Los participantes consideran que la definición de programas y estrategias está ligada al problema de imponer un modelo de desarrollo. En consecuencia, estas respuestas a los intereses de los donantes acaban desvinculadas de las necesidades reales de los beneficiarios, como afirman algunos participantes belgas:

“A menudo adoptamos un enfoque de arriba hacia abajo. No consideramos primero las necesidades sobre el terreno, sino la agenda política y lo que queremos hacer en lugar de hacer algo útil”.

Las NGA belgas también reconocen que la cooperación al desarrollo belga está contaminada con el complejo del salvador blanco:

“También tenemos el complejo del salvador blanco o los que saben salvarán a los que no saben. Y por qué esta centralidad, esta dominación de la cultura y cosmovisión occidental? Porque, por la historia y en la forma en que la historia mundial es, una historia de dominación de unos pueblos sobre otros”.

Persistencia del racismo, la discriminación y la mirada blanca

Prevalecen todavía el racismo y otras formas de discriminación entre algunos individuos aislados que representan la cooperación al desarrollo en su conjunto. Los participantes argumentan que aunque esta situación parece individualizada, el momento en el que se convierte en un desafío para la cooperación al desarrollo es cuando la conducta indebida pasa desapercibida y no se le da el debido seguimiento para garantizar su no repetición. Uno de los participantes indicó que este comportamiento es extremo y estructural. Los vicios y los casos se silencian cuando se trata de racismo, discriminación y exhibición de supremacía occidental sobre los ciudadanos de los países socios, como explicó un encuestado:

“A veces viene gente que tienen sus estereotipos, pero a veces va más allá, como cuando vino un belga y dijo que no puedo mezclarme con esos negros, consígueme un cubículo aquí. O vas manejando y alguien te dice, por favor, cuando hables conmigo no me mires a mí, mira para el otro lado, pero él te está haciendo una pregunta”.

Los participantes también notaron declaraciones racistas y discriminatorias extremas que recuerdan un pasado colonial al hablar sobre el dinero que se gasta en los proyectos en los países socios:

“Este es el dinero de nuestros contribuyentes; Es mi abuela quien paga esto; este es mi dinero.”

Imprudentes declaraciones como la anterior nos hacen reflexionar que el racismo está muy presente la cooperación al desarrollo. Situaciones como las presentadas anteriormente, combinadas con la inexistente evaluación de los donantes y sus agencias de desarrollo, dificultan cualquier posibilidad de crítica a las acciones realizadas en los países socios.

Desafortunadamente, esta situación nos recuerda que el racismo no es un problema del pasado. El poder racial es parte de las relaciones dominantes presentes en la cooperación al desarrollo que pueden manifestarse en comportamientos racistas, como en los ejemplos anteriores. Pero también podemos observarlas en formas de discriminación más sutiles y normalizadas, como las jerarquías organizacionales, las diferencias salariales y los procedimientos de contratación, como señalaron algunos participantes.

“¿Las personas racializadas de otros estratos sociales también tienen acceso al trabajo? Esta es una pregunta que me permito hacer. ¿Somos en las ONG sensibles a eso? Porque hay muchas personas de otras razas aquí en Bélgica que tienen dos maestrías, tres maestrías o cuatro maestrías pero están desempleados, mientras que otros no tienen las mismas oportunidades laborales. ¿Las ONG pueden tener una política de recursos humanos y lo mismo con la DGD?”.

Esta situación también es evidente en el sector educativo. Podríamos observarlo entre académicos que están convencidos de que solo hay una manera de hacer ciencia. Algunos creen que necesitan “educar” a los académicos de los países socios, transfiriendo conocimientos, tecnologías y metodologías. Los académicos de los países socios mencionaron que es frecuente que los académicos extranjeros impongan sus ideas mientras ignoran y menosprecian el conocimiento, las capacidades y las necesidades locales, generando una baja autoestima y falta de asertividad en los destinatarios .

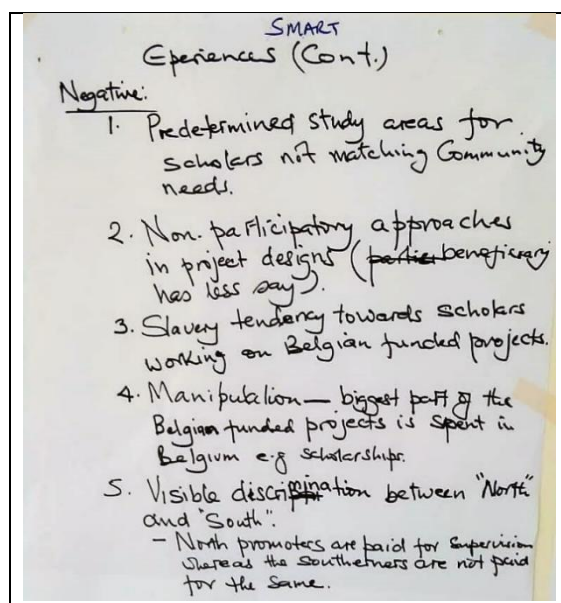


Figura 2-2 Discriminación en el sector educativo

Otro problema está relacionado con la definición de los temas de investigación. Algunos académicos belgas están interesados en desarrollar investigaciones que puedan publicarse en revistas científicas de alto impacto y no necesariamente en resolver problemas locales que interesan a los académicos de los países socios, como lo menciona uno de los entrevistados:

“ En las universidades allá (Bélgica), tienen estándares de publicación, y esos están ligados a la última tecnología. Por ejemplo, íbamos a estudiar la genética de (...). Para mí el interés es tener una tecnología que se pueda usar aquí (...), que sea fácil y económica y que podamos realizarla aquí y no depender de equipos o mandarlos a hacer allá (Bélgica). Entonces, dijeron que la investigación que quería hacer no era publicable y que esas eran tecnologías antiguas y que no íbamos a tener una buena publicación. Y le dije la verdad, que no me interesa y que no estoy pensando tanto en la publicación. Estoy pensando en resolver mi problema.

2.2. Barreras procedimentales

Si bien las barreras procedimentales mencionadas por los participantes son muchas y diversas, intentamos clasificarlas en cinco grupos temáticos. El primer grupo está relacionado con la gestión de proyectos y su carácter normativo; el segundo está relacionado con conocer el contexto. El tercero está asociado con el seguimiento y la evaluación. Los temas cuarto y quinto destacan algunos problemas de relaciones interpersonales como son el trato preferencial y la comunicación.

El carácter normativo de los programas de desarrollo y las relaciones de poder

Estudios previos han demostrado que los procedimientos burocráticos forman parte del carácter normativo del aparato de desarrollo que utilizan las administraciones locales y externas para asegurar su propia supervivencia [18]. En nuestra investigación, todos los participantes coincidieron en que los programas de desarrollo están sujetos a numerosos procedimientos burocráticos, como requisitos técnicos, plazos presupuestarios y prioridades de financiación que tienen poca relación con las necesidades sobre el terreno; como comenta un participante:

“La mayoría de las veces, la planificación se hace en la mesa del maestro colonial, entonces vendrán y dirán que tenemos este dinero para este tipo de proyecto, así que lo tomas o lo dejas. Si quisieran hacerlo de otra manera, podrían haber comenzado donde quieren implementar (el proyecto) y luego abordar los problemas reales para que no lleguen a decir que el problema es la seguridad alimentaria cuando el problema es el agua”.

El personal de la DGD también declaró que la burocratización es uno de los mayores problemas que tienen, tal como lo manifestaron algunos participantes:

“Otro problema que hemos identificado es el de la burocratización. De hecho, la burocratización, principalmente el control, la ejercen en última instancia los donantes.”

Asimismo, las NGA también tienen la misma percepción, como señalaron algunos participantes belgas:

“La más obvia es administrativa. Obviamente, está provisto por nuestros estándares, herramientas y normas administrativas. Eso es, por supuesto, traducido por nuestro cronograma, los documentos, marcos conceptuales altamente intelectuales y criterios occidentales. Esto nos hace decir que la intencionalidad de la inclusión de actores locales es muy cosmética”.

En general, los participantes acordaron que los actores interesados de los países socios tienen oportunidades limitadas para participar en los procesos de decisión:

“Tenemos asociaciones extremadamente desequilibradas (...) usted también habló de eso antes, pero en comparación con nuestros programas escritos aquí en el Norte y, a menudo, muy poco con el socio del Sur o con métodos impuestos a los socios”.

Según los participantes, este carácter normativo de la cooperación está relacionado con las relaciones de poder y, más concretamente, con la falta de voluntad para ceder el poder.

“También existe simplemente una falta de voluntad política para ceder el poder porque, recuerden, trabajar en asocio también significa que hay que ceder el poder, pero hay falta de voluntad. La gente no quiere hacer eso”.

Falta de conocimiento integral del contexto local

Los participantes de los países socios consideran que el sistema belga de ayuda al desarrollo tiene un conocimiento limitado y superficial del contexto local político, socioeconómico, ambiental y local. Si bien un diagnóstico razonablemente acertado identifica los principales problemas, no se profundiza y se descuida el análisis de las causas que los generan. Esto se traduce en acciones dirigidas a paliar los síntomas y no las causas, incidiendo en la persistencia estructural de la pobreza, la marginalidad, los conflictos sociales, las violaciones a los derechos humanos y el deterioro ambiental, como lo explica uno de los participantes.

“Percibimos una cierta dislocación respecto a la realidad nacional por parte de los actores belgas, una lectura muy cándida de los procesos. Eso, en nuestra opinión, a veces hace que tengan que tomar decisiones equivocadas. Tendrían que desarrollar la capacidad de analizar la realidad, lo que les permitiría tener la visión de decir: por aquí sí, por aquí no.”

Otra consecuencia de esta falta de conocimiento integral del contexto local es la fragmentación y tergiversación de las realidades que luego se reflejan en las intervenciones sectoriales. Por lo tanto, se adopta una estrategia sectorial con poco énfasis en las interrelaciones entre los temas, dejando de lado desde el diseño mismo de la estrategia una visión más integral y holística.

En cuanto a los criterios transversales (género, cambio climático, D4D), los participantes mencionaron que tienen que seguir las condiciones impuestas por los donantes para acceder al financiamiento, aunque no sepan sobre el tema o cómo incluir aspectos relacionados al género o cambio climático en sus investigaciones.

“La cooperación define sus líneas estratégicas. Por ejemplo, cuando competimos por un proyecto ARES, ya había elementos definidos que teníamos que cumplir en cuanto a género y generación, gobernanza, cambio climático, etc. Es posible que estén de moda, pero no necesariamente entendemos por qué todos los proyectos tengan que cumplir con tantos criterios. Y muchas veces nos cuesta meter esto en un proyecto porque es una ecuación de muchas variables y, bueno, finalmente nos tenemos que adaptar. Necesitamos hablar de género, generaciones, de gobernanza, incluso sin saber muy bien a qué nos referimos”.

Las NGA belgas también mencionaron un problema similar:

“Los donantes a veces imponen sus condiciones para el financiamiento sin tener en cuenta las prioridades de los países, pero también hay muchos requisitos condicionales del programa: que se vincule con el medio ambiente, que se vincule con la digitalización, que se vincule esto y lo otro..., incluso si está trabajando en un tema específico, tendríamos que buscar la coherencia con muchos otros temas, lo que podría desviarlos de su misión principal”.

La evaluación como mecanismo de control y no como herramienta para mejorar

La mayoría de los participantes coincidieron en que la gestión de proyectos es burocrática, unidireccional, enfocada a evaluar el cumplimiento de las actividades y se limita principalmente a medir la eficiencia de los proyectos. En otras palabras, la evaluación centra su atención en controlar el uso de los recursos (dinero). Sin embargo, no existe un interés genuino por la utilidad o los efectos positivos o negativos de las acciones realizadas, y no se entiende como un ejercicio de aprendizaje o una herramienta de mejora.

Los participantes de las INGO consideran que la evaluación no busca el aprendizaje y la retroalimentación mutuos porque no existen mecanismos bidireccionales de Monitoreo, Evaluación, Rendición de Cuentas y Aprendizaje (MEAL). En consecuencia, la evaluación se convierte en un criterio de selección para otorgar ayudas a los beneficiarios, pero no guarda relación con sus necesidades.

De manera similar, las NGA belgas reconocieron que deben utilizar sus informes para convencer a los donantes del éxito de sus intervenciones, pero no para aprender, como afirmaron algunos participantes:

“Un riesgo en ese sistema centrado en la presentación de informes es que si esos resultados son tan esenciales para el apoyo financiero que puede llevar a las personas a embellecer los resultados, a que los maquillen porque mucho depende de eso y realmente no hay lugar para el error. Las organizaciones no tienen la oportunidad de cometer errores y aprender de ellos. Todo debe ser siempre perfecto.”

Por otro lado, el personal de la DGD afirmó que su carga de trabajo no les da tiempo para aprovechar la información que brindan los informes. De alguna manera se pierde toda la experiencia porque están más ocupados controlando que aprendiendo, como explica uno de los grupos:

“(…) En teoría, la DGD sigue teniendo un rol estratégico y definidor de líneas, y a veces las tareas de control nos quitan más tiempo que las otras tareas. En cualquier caso, el control lleva mucho tiempo. ¿Depende de nosotros controlar? ¿Hasta dónde debemos controlar?”

La mayoría de los participantes señalaron que el proceso administrativo se había vuelto más burocrático en los últimos años. La presentación de informes les quita un tiempo valioso que sienten que podría dedicarse a otras actividades más relevantes. Además, los participantes declararon que el fuerte control sobre los recursos produce un sentimiento de abuso de poder y falta de respeto que afecta las relaciones y disminuye la confianza. Los participantes de los países socios lamentan que los donantes les pidan que informen sobre las dificultades y los cambios en el contexto. Aun así, no se tienen en cuenta para futuras intervenciones, como señalan algunos académicos:

“Estos proyectos VLIR piden explicar el contexto y la variación del problema cada año. No se entiende por qué lo piden porque los mismos indicadores están ahí cuando llega el nuevo modelo. Así que no tiene sentido. El objetivo es obtener información, pero esta nueva información no te permite evaluar y modificar tu proyección en base a ese contexto”.

Trato diferencial

Los participantes de los países socios consideran que el tratamiento salarial de los socios locales no es proporcional al trabajo que realizan para implementar las actividades planificadas y lograr los objetivos de los proyectos y no es proporcional al salario recibido por los socios belgas, que viven en las mismas condiciones. Los participantes consideran que tanto los expertos locales como los extranjeros deben recibir la misma tarifa a efectos de equidad:

“ Hay desequilibrios en términos de facilitación entre los expertos del norte y del sur. Los expertos del sur tienen habilidades similares y desafíos similares en la vida, por lo que la facilitación debería ser igual o incluso mayor. Los expertos del sur apoyan a las familias y merecen más”.

Los participantes de los países socios consideran que este trato diferencial también se observa en otros ámbitos, como la falta de empatía hacia los actores locales cuando surgen situaciones imprevistas que retrasan la ejecución de los proyectos siendo más flexibles con los compañeros belgas. Los participantes también creen que tales desequilibrios reflejan alguna tendencia colonial en la que se considera que la población local no tienen la misma posición, ni posibilidad de opinión sobre su ser o su trabajo.

Barreras de comunicación

Algunos participantes consideran que los problemas de comunicación están relacionados con las relaciones de dominación y la dificultad de escuchar y aceptar la diversidad de visiones y formas de entender el mundo. Por tanto, es difícil establecer un diálogo abierto entre los diferentes actores y las reglas acaban imponiéndose desde arriba, según explica uno de los participantes belgas.

“Se vuelve difícil tener una comunicación real. Nos preguntamos hasta dónde podemos llegar realmente en el diálogo, ya sea con los donantes, con nuestros socios o incluso, a veces, dentro de un equipo”.

El idioma es otro factor que dificulta las relaciones interpersonales, como lo señalaron principalmente los participantes latinoamericanos. Aunque los socios belgas en terreno hablan español, no ocurre lo mismo con

el personal de la sede en Bélgica. Estos últimos prefieren el intercambio en inglés, lo que impide una relación directa en visitas de evaluación, talleres de cooperación, correspondencia e informes.

Además de los desafíos mencionados anteriormente, el sector académico privilegia el inglés en la comunicación y la producción de conocimiento, generando así jerarquías, según afirman los participantes. También consideran que los académicos imponen prioridades, temáticas y metodologías usando como argumento revistas en inglés revisadas por pares. Varios participantes consideran que los investigadores belgas están en la cúspide de la pirámide, procesando la información y preparando las publicaciones científicas, mientras que los investigadores locales se utilizan para recopilar los datos.

“Aquí (...) habíamos investigado mucho, y él había estado publicando los resultados de nuestra investigación. Ni siquiera consultaron, y cuando me enteré que estaban publicando, les pregunté ¿por qué estaban publicando? Y se sentía en su derecho de definir si lo iba a publicar o no. Él había dado un poco de dinero y le dije, no, no puedes hacer eso porque el trabajo lo hemos hecho nosotros aquí. No puedes incluso si tienes algo de dinero y no puedes decir estos resultados ahora los voy a publicar. Porque finalmente lo que diste no cubre ni el 10% del trabajo que hemos hecho. Y hubo una bronca monumental y una discusión, y ahí yo sentí totalmente esa actitud colonial, y hasta casi le digo, tú quieres cambiar espejos por oro”.

3. IMAGINANDO CAMINOS ALTERNATIVOS

Después de dilucidar las diferentes preocupaciones, se invitó a los participantes a imaginar caminos alternativos para abordar los problemas identificados. A continuación, resumimos los cambios estructurales y de procedimiento propuestos por los participantes (consulte la Sección 1.1. para obtener detalles sobre la metodología de análisis temático).

3.1. Cambios estructurales propuestos

No más cooperación al desarrollo

Algunos participantes consideran que la única solución posible es acabar con la cooperación al desarrollo. Observaron que el sistema no se podía cambiar y necesitaba desaparecer. Algunas de las expresiones utilizadas por los participantes fueron: *“La cooperación al desarrollo es el brazo y el ombligo de la perpetuación de la colonización”*, *“eliminar el 'show up' de los proyectos de cooperación.”* o diciendo *“No a la cooperación para el desarrollo”*, como se ilustra en la siguiente imagen :

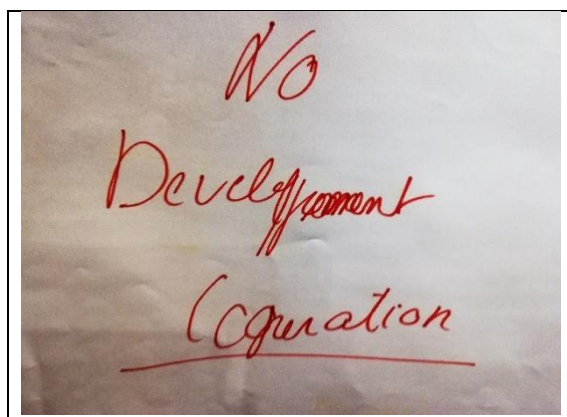


Figura 3-1 Sin cooperación al desarrollo en el futuro

Imaginar otras formas posibles: reparaciones, cancelación de deudas y sociedades igualitarias

Los participantes querían compartir otras formas posibles que podrían ayudar a los países socios en su lucha contra la pobreza. Algunos participantes sugieren que las reparaciones y la cancelación de la deuda podrían ser mejores que los programas de cooperación para el desarrollo:

“Las reparaciones son necesarias, y una especie de reconocimiento de las malas acciones es necesario para descolonizar las mentes y los sistemas”.

Tal vez no exactamente en la misma dirección, pero buscando caminos diferentes, otros participantes proponen promover alianzas no financieras. Sin embargo, manifestaron que no sabían cómo se podía poner en práctica.

“Promover alianzas no financieras porque si decimos que el aspecto financiero es uno de los aspectos centrales del problema en estos temas de colonización, ¿podríamos intentar en nuestra cooperación gubernamental, pero también con nuestros socios, sociedades no financieras.”

Los participantes también utilizaron un vocabulario muy extenso sobre cambiar las relaciones actuales de una manera que se caracteriza por (más) igualdad, *“solidaridad”*, *“libertad”*, *“soberanía”* y *“diversidad”* fueron algunas de las palabras utilizadas. Conciben las relaciones internacionales en términos de trabajar juntos en desafíos definidos en común y hacia *“una espiral de progreso universal”*. En general, un *“trabajo*

en asocio “real” e “igual” fue la idea que más resonó entre los participantes, ya fueran de Bélgica o de países socios.

Atreverse a un cambio desde dentro

Para avanzar hacia el camino de las asociaciones equitativas, algunos participantes belgas coincidieron en que todos los actores de la ayuda al desarrollo deberían cambiar sus estructuras organizativas. Las políticas deben conducir a acciones que aseguren que las organizaciones pasen de la retórica a la acción y dismantelen las jerarquías. Además, crear conciencia sobre los beneficios y privilegios no ganados a través de las jerarquías raciales y a expensas de las comunidades locales.

Los participantes consideran necesario construir nuevas herramientas de toma de decisiones donde todas las voces tengan el mismo poder de decisión. Esto requiere que quienes tienen el poder lo usen para beneficiar a quienes más lo necesitan. En otras palabras, es necesario cambiar el ADN del sistema, lo que implica rendir cuentas a las necesidades de las comunidades locales y no a las reglas de los donantes. Como se ilustra en la imagen a continuación, los participantes consideran que el cambio es necesario; de lo contrario, la cooperación al desarrollo desaparecerá.

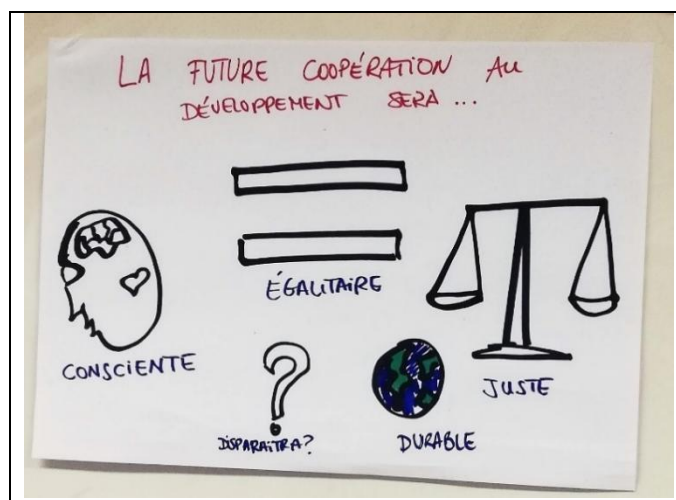


Figura 3-2 Necesidad de cambiar

Algunos participantes consideran que de alguna manera se necesita más coherencia política; Las NGA belgas sienten que la política va en una dirección diferente:

“Necesitamos una política que no obstaculice sino que apoye lo que estamos tratando de hacer”.

Las NGAs enfatizaron la necesidad de un cambio en el sistema y pidieron una política de Recursos Humanos (RH) más inclusiva en sus organizaciones y principalmente integrando a la diáspora:

“No debemos dejarnos distraer. Mire su política de recursos humanos o sus órganos de gobierno. ¿Quién está ahí? ¿Dónde está el socio en toda esa historia? ¿Dónde está la diáspora? ¿Dónde está la diversidad de la sociedad en nuestras instituciones blancas?”

Reconocer y sensibilizar a los actores de la ayuda al desarrollo sobre sus prácticas (neo)coloniales

Varios participantes belgas consideran que el primer paso para descolonizar la ayuda belga al desarrollo es “el reconocimiento de las raíces coloniales (historia) y el enfoque (neo)colonial (ahora)”. Otras NGAs belgas consideran crucial que los países ricos reconozcan que son ricos gracias a décadas de colonización que establecieron un sistema financiero, ecológico, comercial y político desigual. También consideran la

necesidad de ir más allá de las relaciones de dominación y comenzar por reconocerlas, como se indica en la siguiente ilustración.

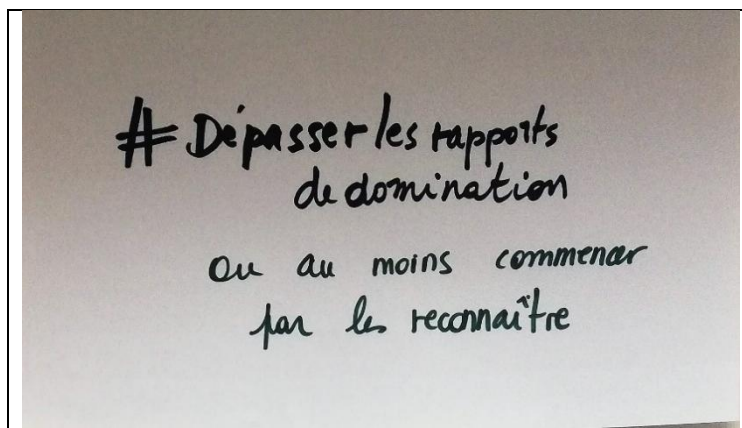


Figura 3-3 Más allá de las relaciones de dominación

Varios participantes de las INGO se refirieron a la educación como una de las acciones más concretas que deben tomarse en varios niveles: internamente dentro del sector de la ayuda, incluido un cambio en los parámetros de contratación, y externamente, con los contribuyentes y los gobiernos del Norte Global, con los gobiernos, participantes y socios del proyecto en el Sur Global:

“Entonces creo que una mejor educación podría ser una de las (acciones concretas), porque si tenemos un mejor entendimiento y un lugar para comunicarnos como un lugar como este (el taller), que es un muy buen momento para aprender muchas cosas de otros. Creo que puede ser útil. Podemos ser parte del sistema de una mejor manera”.

Los participantes mencionaron que los cursos universitarios, así como la capacitación de introducción de las INGO y la ONU, también deben cambiarse:

“Educación y cambiar la narrativa en la academia, los estudios de desarrollo también deben estar enfocados en la misión”.

Los participantes de los países socios consideran que la ayuda al desarrollo debe luchar contra el racismo y todas las formas de discriminación. Proponen sensibilizar al personal de la cooperación al desarrollo y aplicar los códigos morales existentes para alcanzar este objetivo.

Por otro lado, algunos participantes de los países socios consideran que la crisis mundial y el pasado colonial hacen que *“la cooperación no sea una cuestión opcional sino una obligación de los países colonizadores”*. Consideran crucial *“reflexionar sobre el carácter colonial de la cooperación. Esto debe hacerse de manera transversal y permanente entre los socios.”*

Un cambio de poder hacia la sociedad civil

Ha habido un llamado unánime para co-crear el programa de la cooperación al desarrollo junto con donantes, formuladores de políticas, países socios y la sociedad civil, un programa basado en las prioridades y necesidades locales, implementado por las comunidades locales para fortalecer la propiedad y la responsabilidad mutua. Se deben crear mecanismos que permitan involucrar a las organizaciones de la sociedad civil en la toma de decisiones sobre todas las acciones relacionadas directa o indirectamente con sus territorios. La sociedad civil debe tener la posibilidad de decidir sobre los programas, estrategias, presupuesto e incluso los beneficiarios de las intervenciones.

Los participantes consideran que cambiar el sistema también implica descentralizar conocimientos, estructuras y poder de decisión, dando voz a las comunidades locales. Según los participantes, este cambio implica construir diferentes formas de relación. Mencionan, entre otros, la reciprocidad, el respeto y la empatía como bases para una sociedad equitativa. También señalaron la importancia de rendir cuentas a las generaciones presentes y futuras.

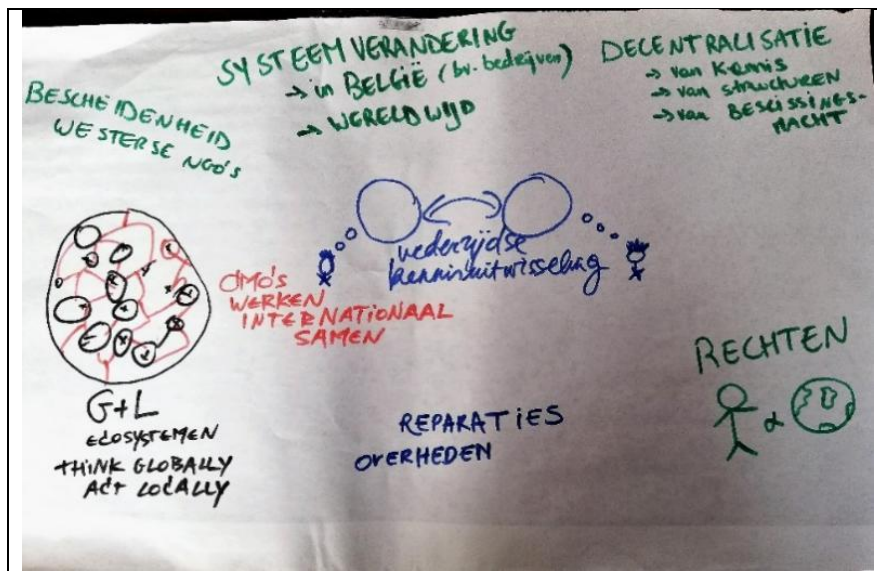


Figura 3-4 Cambiar el sistema

En general, los participantes ponderan la necesidad de reconocer las capacidades y la experiencia de las comunidades locales. Al mismo tiempo, se requiere disposición para aprender de la experiencia local y valorar otros sistemas de conocimiento como igualmente válidos para el conocimiento científico. El sueño de un participante expresa bien este cambio:

“Sueño que (...) dejemos de hablar de desarrollo de capacidades y pasemos a compartir capacidades”.

Trabajando juntos en un futuro compartido liderado localmente

La mayoría de los participantes está de acuerdo en que un futuro compartido necesita una asociación equitativa, fomentando la colaboración en todos los niveles, incluida la colaboración Sur-Sur y construyendo relaciones transparentes y horizontales entre los socios. Es necesaria la construcción conjunta de un marco estratégico común, integrando valores como la reciprocidad, la solidaridad y el respeto. Aunque algunas organizaciones ya implementan estas prácticas, se sugiere ampliarlas y fortalecerlas.

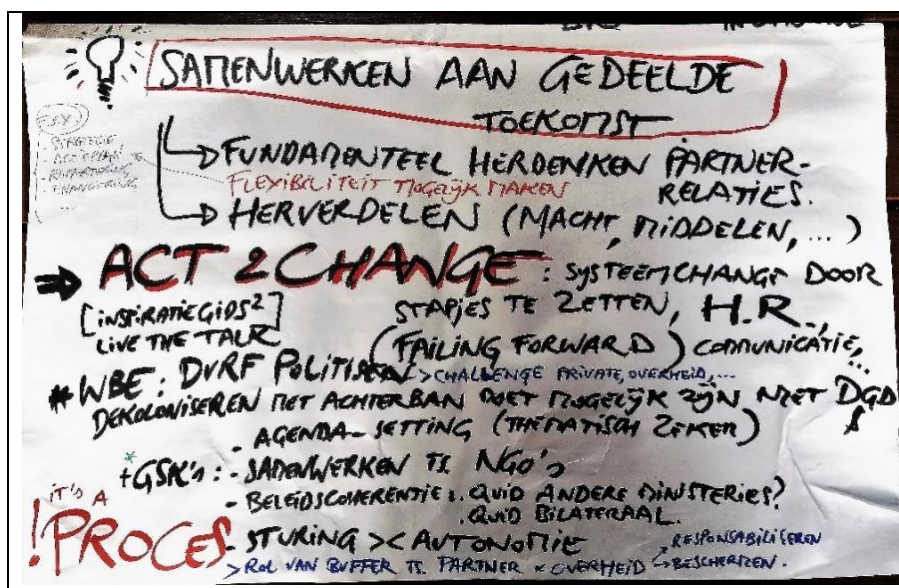


Figura 3-5 Trabajando juntos por un futuro compartido

Los participantes demandan un futuro construido con y liderado por la sociedad civil y sus necesidades. Cambiar el ADN de la cooperación al desarrollo requerirá un cambio en los procesos de toma de decisiones y romper relaciones jerárquicas para construir sinergias, trabajo colaborativo, aprendizaje mutuo y una gestión que tenga en cuenta la cultura local.

Colaboración basada en las necesidades de los socios

Los participantes de los países socios hacen un llamamiento unánime a una colaboración basada en las necesidades reales de los países. Consideran que la ayuda al desarrollo debe fortalecer la soberanía de los países:

“La cooperación al desarrollo cambiará cuando los Estados beneficiarios hayan adquirido el derecho a rechazar o aceptar las intervenciones propuestas”.

Otros participantes ponderan que la sociedad civil debe tener la última palabra en la definición de los programas y proyectos que se pretende implementar en sus territorios. Además, estas intervenciones deben respetar la cultura local y valorar los conocimientos y habilidades en los territorios y no deben ser ayudas condicionadas.

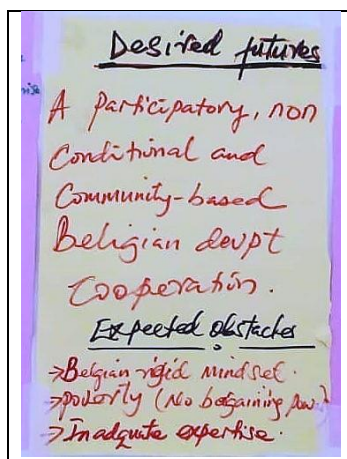


Figura 3-6 Colaboración basada en la comunidad

“Pensamos que lo más fácil de alcanzar y relativamente más fácil de implementar es simplificar muchos procedimientos administrativos y de control”.

Agilizar los procesos de remuneración y expertos nacionales en lugar de extranjeros

Los participantes de los países socios argumentan que hay suficientes expertos nacionales con mejores capacidades y conocimiento del contexto local para participar en acciones de ayuda al desarrollo. Al mismo tiempo, destacan que el personal de la cooperación al desarrollo debe ser remunerado de la misma manera, independientemente de su origen. Medidas de este tipo no solo ayudarían a eliminar privilegios sino que también reducirían las relaciones jerárquicas y de poder.

Mejorar la comunicación

Algunas NGAs argumentan que es necesario construir alianzas equitativas para fomentar el diálogo colaborativo más allá de sus organizaciones y principalmente con los beneficiarios y, al mismo tiempo, ser conscientes de cómo el lenguaje y la comunicación pueden reforzar las relaciones dominantes. Académicos de ambos lados destacaron la importancia de escuchar, compartir y trabajar juntos de manera participativa para reducir las asimetrías de poder.

Los participantes de las ONG también señalaron la importancia de cambiar la forma de comunicación en las campañas de recaudación de fondos y marketing que todavía utilizan estereotipos que refuerzan los imaginarios coloniales. Los participantes de las INGO mencionaron que la comunicación paternalista y de arriba hacia abajo de los donantes debe ser desafiada internamente. Al mismo tiempo, la comunicación debe ayudar a cambiar la visión del trabajo que está haciendo la cooperación.

Por otro lado, los participantes de los países socios consideran que es necesario mejorar la comunicación y reducir las relaciones de poder entre los socios y aumentar el uso oficial de los idiomas locales. Argumentan que el idioma es poder, y la imposición de un idioma extranjero (a menudo el idioma de los antiguos colonizadores) crea límites, jerarquías y barreras en todos los niveles.

4. IDENTIFICACIÓN DE SUPUESTOS TÁCITOS, TENSIONES Y PARADOJAS

El resultado del proceso participativo mostró que es fundamental iniciar un diálogo sobre la necesidad de descolonizar la cooperación al desarrollo. Aunque algunos actores del desarrollo son conscientes del legado de la historia colonial de Bélgica y sus organizaciones, algunos de los participantes (incluyendo actores locales) todavía no se dan cuenta de que sus propias prácticas coloniales también podrían estar afectando las intervenciones y los beneficiarios; esta situación es particularmente alarmante en el sector académico. Por lo tanto, este capítulo busca resumir algunas de las tensiones, paradojas y supuestos subyacentes que surgieron del análisis, conscientes de nuestras limitaciones como investigadores formados bajo el paradigma occidental y parte de una de las instituciones más coloniales de la sociedad moderna, la universidad. Entonces, este capítulo es una invitación a recordar *“que siempre hay un opresor dentro de cada uno de nosotros”* [7], aunque formemos parte de los marginados.

Un cambio en la semántica por sí solo no abordará el racismo sistémico profundamente arraigado en el desarrollo

A través del tiempo, el sector de la ayuda ha ido cambiando la forma de denominar los préstamos y subvenciones desembolsados por los gobiernos del Norte Global para promover el "desarrollo" en los países del Sur Global. Algunos de los nombres que se han utilizado son ayuda "extranjera", "internacional" o "al desarrollo", Ayuda Oficial al Desarrollo (ODA), cooperación al desarrollo y, más recientemente, una asociación entre iguales. Los beneficiarios de la ayuda han pasado de ser grupos pobres, marginados o desfavorecidos a beneficiarios, grupos objetivo o socios. Asimismo, la ayuda ya no se utiliza como herramienta para "desarrollar" sino para "empoderar" o "No dejar a nadie atrás".

Ha habido llamados a reconsiderar el término "ayuda al desarrollo" en nuestros talleres. Los participantes propusieron utilizar el concepto de solidaridad y asociación igualitaria en lugar de ayuda al desarrollo. Pero denominar a la ayuda como solidaridad o partenariado igualitario no cambia necesariamente la relación de dependencia que se esconde tras el acto de "dar" y "recibir" si quien da lo hace imponiendo sus condiciones y sigue controlando el sistema sociopolítico y económico [24]. De la misma manera, si los destinatarios de la ayuda se llaman socios en lugar de beneficiarios, no tendrá ningún efecto a menos que no abordemos el racismo estructural existente arraigado y manifestado en el discurso, la política, la práctica, las actitudes y los valores del desarrollo. Además, este cambio no será posible si el socio no puede decidir su propio desarrollo y si los estándares de los donantes miden los procesos políticos, sociales, económicos y culturales de los países [25]. Un cambio de semántica sin un cambio sistémico profundamente arraigado nos llevará a la paradoja de la asociación [24] que continuará promoviendo los mismos esquemas coloniales de siempre.

El reto de pasar de la retórica a la acción

Los participantes reconocieron que la apropiación, la diversidad, la inclusión y la asociación igualitaria son palabras de moda en el léxico del desarrollo. Los participantes consideran que estos conceptos no se reflejan en la implementación del programa. En cambio, siguen siendo solo dispositivos retóricos. Algunos participantes creen que la cooperación belga ha retrocedido en la apropiación, enfatizando el imperativo de avanzar hacia un futuro basado en la apropiación local. En otras palabras, ponderan que las acciones deben responder a las necesidades locales, y la sociedad civil debe tener el poder de decidir sobre las políticas de desarrollo y las acciones que se implementen en sus territorios.

Esta comprensión de la apropiación local implica un cambio de poder más allá de las prácticas existentes en las que las agencias donantes y los gobiernos nacionales deberán compartir el control sobre los procesos de toma de decisiones en las agendas políticas y económicas. Pero, ¿los que están en el poder están interesados en compartir el control? La mayoría de los participantes cree que esto es una utopía. Además, existe el problema de la falta de legitimidad de los gobiernos locales y el colonialismo interno ejercido por las élites gobernantes en los países socios, como también señalaron los participantes de los países socios. Entonces,

en estas circunstancias, ¿cómo podrían los donantes y las agencias belgas generar apropiación local sin interferir con la soberanía nacional de los países socios ?

Con respecto a la inclusión, la mayoría de los participantes se enfocaron en las políticas de Recursos Humanos y cómo hacer que sus organizaciones sean más diversas e inclusivas. Algunos participantes creen que la inclusión es una garantía para descolonizar el sistema de ayuda al desarrollo .

“Si la política de personal es más inclusiva, eso garantizará que la descolonización se filtre gradualmente.”

Aunque la inclusión es crucial para diversificar la comprensión y las prácticas de la ayuda al desarrollo, no salvaguardará un proceso de descolonización. Además, la dificultad será garantizar que una política de recursos humanos no se convierta en una diversidad simbólica o un acto utilitario para cumplir con las cuotas de inclusión de personas no blancas [25]. También existe otro escollo: el personal femenino, transgénero y no blanco sigue estando subrepresentado en los puestos superiores y en los consejos de organización, sin mencionar la ausencia de las comunidades locales en los espacios de toma de decisiones. Además, debemos recordar que *“la inclusión no es acercar a las personas a lo que ya existe; es hacer un espacio nuevo, un espacio mejor para todos”* [26].

Además, también se tiende a creer que el diálogo y la participación garantizan la inclusión olvidando las condiciones asimétricas de poder en las que se dan el diálogo y la participación [15]. En lugar de tener un poder de decisión compartido y genuino, un diálogo sin escucha y una participación simbólica aumentan las desigualdades y perpetúan la dominación [27].

Las ONG locales entre la precariedad y la dependencia

Entrar en la industria de la ayuda hace que las organizaciones de la sociedad civil pierdan su autonomía y la posibilidad de criticar el sistema [1]. Pero también se convierte en la única alternativa a tener un trabajo, como mencionan algunos participantes. Así las NGAs locales quedan atrapadas entre la precariedad y la dependencia con el agravante de que podrían terminar reproduciendo esquemas de exclusión en sus comunidades, a veces sin darse cuenta.

El problema más desafiante es que, cuando se ingresa al sistema, es casi imposible salir de él. Como se anota en los ríos de la vida, muchos de los participantes llevan más de 20 años trabajando en el sector. Entonces, el sistema utiliza mecanismos para que las personas se sientan bien y crean que están “marcando la diferencia” cuando, en realidad, están siendo utilizados para reproducir un modelo económico, social y político. Esta situación se puede ver en argumentos como el siguiente:

“... También estaba mirando la estabilidad del personal. Sé que otras organizaciones de desarrollo lo hacen. Ponen la gratuidad en la cooperación al desarrollo. Entonces, la gente se siente atraída por quedarse más tiempo porque cuanto más te quedas, más crece tu cosa. He visto en algunas organizaciones que alguien se queda en una organización durante 15 años, 20 años porque saben, está bien, cuanto más te quedas, más haré crecer mi negocio”.

Un sistema atrapado entre el discurso de la pobreza, el complejo del salvador blanco y los privilegios

Aunque algunas voces intentan cuestionar el sistema, los académicos argumentan que la industria de la ayuda está atrapada en el discurso de la pobreza, el complejo del salvador blanco [25] y los privilegios. La cooperación al desarrollo se basa en el discurso de las limitaciones de unos y la buena voluntad de otros. Este último convence al primero a través de un lenguaje técnico y políticamente neutral para ayudarlos a abordar su falta diagnosticada de tecnología, habilidades, educación e instituciones democráticas [28]. Estas dos narrativas degeneran en prácticas paternalistas que, combinadas con la falta de instancias de participación

genuina en los órganos de decisión, terminan imponiendo acciones desconectadas de la realidad y de las necesidades de los países socios, como lo señalaron casi todos los participantes.

Para romper con estas prácticas paternalistas, las organizaciones necesitan reconocer su historia colonial y cómo ha perpetuado la dependencia, reforzando prácticas hegemónicas basadas en valores y cultura occidentales, como señalaron algunos participantes. Las NGAs también deben reconocer cómo estas prácticas facilitaron o pasaron por alto diferentes formas de discriminación contra algunas personas mientras generaban privilegios en otras [25].

Aunque algunos actores del desarrollo son conscientes de sus privilegios, no están dispuestos a renunciar a ellos, como observaron algunos participantes. También prefieren comenzar con reformas suaves que no pongan en peligro sus puestos de trabajo y afecten sus privilegios. El problema es que *“hasta que los trabajadores y académicos blancos del desarrollo confronten cómo se benefician de las jerarquías raciales que sustentan este campo, y trabajen activamente para cambiar su privilegio inmerecido, el desarrollo siempre sufrirá de un problema de 'mirada blanca'”* [25, p. 14].

Una única forma de hacer ciencia

La educación superior y la producción de conocimiento son sectores en los que la modernidad y las violencias (neo)coloniales (por ejemplo, patriarcales, antropocéntricas, racializadas) se han reproducido históricamente con más fuerza [29]. Hace unos años, comenzaron los debates dentro de las universidades europeas sobre la necesidad de descolonizar la academia. Estas iniciativas cuestionan la blancura de los currículos y la necesidad de incorporar pensadores de otras latitudes [30]. Asimismo, se hace énfasis en romper con la cultura supremacista blanco-masculina que domina el sector [31]. Sin embargo, cuestionar la ciencia como la única verdad fiable sigue siendo marginal. Esta tendencia se pudo observar en los talleres con los académicos belgas, algunos de los cuales expresaron su convicción de que solo hay una forma de producir conocimiento, y es a través de la ciencia occidental y el denominado método científico. Esta posición descalifica otras formas de conocer y entender el mundo. Desde esta perspectiva, la ciencia es algo para “exportar” a los países socios, creyendo que de esta manera, los académicos de los países ricos contribuyen al “desarrollo” de los socios. Sin embargo, los participantes del Sur argumentaron que esto contribuye a aumentar la dependencia y hacer que otros sistemas de conocimiento sean invisibles y sin valor, lo cual es confirmado por la investigación sobre los procesos neocoloniales. Por lo tanto, no hay colaboración ni aprendizaje mutuo sino una imposición de una forma de pensar y hacer, como observaron la mayoría de los académicos de los países socios.

Otro problema relacionado con programas de cooperación al desarrollo es que los territorios y poblaciones de los países socios se convierten en laboratorios de investigación para muchos académicos (principalmente hombres y blancos) de los países donantes que reproducen el paradigma occidental en los países socios. Desafortunadamente, muy pocos participantes cuestionaron la colonialidad de estas prácticas y se limitaron a cuestionar los pocos fondos disponibles y a preguntar quién se beneficia de la investigación:

“El problema clave que encontramos con nuestro grupo es: no tener suficiente cuestionamiento, ¿para quién se hace la investigación? Y creemos que esto afecta la cooperación para el desarrollo, porque entonces nosotros, sin cuestionarnos eso, no llegamos a entender cómo esta investigación beneficiaría correctamente al tipo de beneficiarios previstos en la investigación”.

¿Cuándo será suficiente la financiación?

Otro elemento en el que coincidieron la mayoría de los participantes es la falta de fondos suficientes. Aun así, los datos muestran que la industria humanitaria está creciendo. Desde 1989, ha crecido de unos 500 millones de dólares a unos 22 000 millones de dólares en 2018 [32]. Según las revisiones por pares de la cooperación para el desarrollo de la OCDE de Bélgica (2020) en 2017-18, los cinco sectores principales para

la cooperación bilateral belga fueron: ayuda humanitaria (USD 175 millones); educación (USD 85 millones); salud (USD 85 millones) y la parte de la financiación de las NGAs ascendió a USD 288 millones, es decir, el 21% de la Ayuda Oficial al Desarrollo (ODA) bilateral. Sin embargo, el sector de la educación y las ONG afirman que no tienen suficientes fondos. ¿El problema es fondos insuficientes? ¿No hay suficientes fondos para qué o para quién?

Algunos académicos belgas informan una fuerte competitividad relacionada con la asignación de fondos que conduce a una alta profesionalización en el sector, como lo señaló uno de los académicos belgas al hablar sobre la financiación:

“(…) por la feroz competencia en Flanders, por la falta de dinero. En realidad, resulta mejor si el socio del Norte tiene su idea de investigación y escriba el proyecto porque sabe cómo escribirlo para obtener fondos aquí y luego puede buscar a alguien en el Sur que pueda ser el socio (…) Así que de nuevo, aquí yo creo que esto solo se puede resolver si se pone algo más de dinero en el sistema”.

Si bien la discusión aquí se centra en la falta de fondos, creemos que el caso es ilustrativo de situaciones en las que se privilegian proyectos bien redactados en lugar de aquellos relevantes para el contexto. En este tipo de casos no hay colaboración ni aprendizaje mutuo; en cambio, contribuye a marginar y disminuir los conocimientos y capacidades de los “socios”. Entonces, tal vez debamos preguntarnos qué porcentaje de este dinero llega a los beneficiarios previstos. ¿O apoyo hay hacia los intentos de autosuficiencia y autonomía? ¿Y cuánto de ese dinero ha contribuido a reducir la pobreza?

Racismo y múltiples formas de discriminación reducidos a desigualdades socioeconómicas

Hemos visto como el racismo estructural sigue existiendo en nuestras sociedades, volviéndose evidente en movimientos como “black lives matter” y “charity so white”. Como se mencionó anteriormente, el racismo y otras formas de discriminación también están presentes en la cooperación al desarrollo belga, como lo revelaron algunos participantes. Sin embargo, muy pocos participantes propusieron acciones contra el racismo o cualquier otra discriminación. Las pocas acciones se relacionaron principalmente con políticas de RH inclusivas, reduciendo el problema de las desigualdades socioeconómicas y de financiación. Pero reducir el racismo y otras formas discriminatorias a una cuestión económica perpetuará el poder, los privilegios [25] y la pobreza.

Más allá del desarrollo socioeconómico

La investigación mostró tensiones en cómo los diferentes participantes perciben la ayuda belga al desarrollo. Primero, algunos participantes niegan que haya un problema. Aunque admiten fallas procesales y están convencidos de la benevolencia del sistema. Creen que los legados coloniales son cosa del pasado, y es necesario pasar página:

“ Tomamos demasiado en cuenta el contexto histórico y nos quedamos atrapados en roles predefinidos de 'dominante' y 'sumiso', de 'colonizador' y 'colonizado', el que da y el que recibe. Más bien, será necesario hacer un barrido total y comenzar de cero para definir una sociedad de iguales ”.

Por lo contrario, otros participantes insistieron en la necesidad urgente de cambiar las prácticas (neo)coloniales y toda la narrativa de la ayuda al desarrollo para dar forma a las estructuras sociales, económicas, políticas, culturales y ambientales de los países socios. Señalaron que primero es necesario reconocer el legado de la colonización presente en diferentes formas de opresión, como el racismo, el patriarcado o el extractivismo, para cambiar la narrativa de la ayuda al desarrollo. Sin embargo, también destacaron la dificultad de superar las barreras estructurales y de procedimiento, ya que la ayuda al desarrollo es el resultado de una estrategia geopolítica construida sobre la virtud incondicional del capitalismo, la productividad y la eficiencia económica. Señalaron que se requiere el compromiso de todas

las partes para romper los legados coloniales inherentes a la diáda de desarrollo y ayuda replicada en todo el sistema, incluidas las naciones dominantes y las élites gobernantes ricas y corruptas en los países socios.

Si bien los participantes coinciden en que es hora de romper con las reminiscencias de un pasado colonial y las prácticas (neo)coloniales actuales, aun así, su enfoque se relaciona principalmente con el desarrollo socioeconómico. Pocos participantes reconocen la importancia de desestabilizar la estrecha idea antropocéntrica del 'desarrollo como progreso' basado en el crecimiento económico y la transferencia de conocimientos. Una participante sugirió la necesidad de deconstruir el concepto de desarrollo para abrir nuevas posibilidades que nutran y respeten la vida en la Tierra e ir más allá de la asociación igualitaria entre donantes y países socios:

“¿De qué servirá un futuro equilibrado y satisfactorio de nuestras relaciones (entre los seres humanos de Bélgica y los seres humanos de los países del Sur) si, mientras tanto, la fauna y la flora continúan sufriendo dramáticamente por las actividades humanas y la ¿El clima se vuelve completamente fuera de control?

Contradicciones y tensiones

Hay contradicciones notables principalmente entre los participantes belgas entre los futuros deseados y las acciones propuestas. En primer lugar, las acciones que se proponen suelen ser bastante limitadas en comparación con los futuros deseados que se expresan discursivamente, especialmente entre los actores del desarrollo institucional, pero también a nivel de las ONG tanto belgas como locales. Las acciones propuestas se describen dentro del marco institucional existente y dentro de las relaciones existentes. En segundo lugar, las acciones propuestas suelen situarse a nivel local, mientras que el marco para un desarrollo descolonizado suele situarse a nivel global. Notable es que los diferentes actores predominantemente describen las acciones requeridas para descolonizar en relación con una autoridad superior. Las ONG suelen describir acciones en relación con el gobierno y las organizaciones coordinadoras, la DGD en relación con la UE o el Ministerio de Asuntos Exteriores, y el personal universitario se refiere a VLIR-USO. En tercer lugar, la descolonización se entiende en los mismos términos que el desarrollo. La descolonización se concibe como un regalo de los que están en el poder a los que no lo tienen, pero sigue siendo un regalo que se puede pedir de vuelta en cualquier momento.

Detrás de estas contradicciones hay una larga lista de desafíos para descolonizar el sector de la ayuda para el desarrollo. A nivel de las organizaciones de desarrollo, estos desafíos se sitúan tanto interna como externamente. Internamente, hay diferentes puntos de vista sobre cómo debería ser la descolonización radical. Algunos están más convencidos del uso del concepto o de su radicalidad que otros. Quienes adoptan una postura más radical a menudo tienen dificultades para transmitir el mensaje a otros miembros del equipo, que se centran en argumentos como el realismo, el pragmatismo y la prudencia.

Además, para algunas personas, la descolonización conlleva riesgos personales, ya que perjudica la seguridad laboral y los planes de carrera a largo plazo. Esto puede generar conflictos internos y desmotivación o cinismo entre los defensores de una visión más radical. En otras palabras, las discusiones sobre descolonización tienen un impacto en la dinámica de grupo y las relaciones interpersonales a nivel de grupo.

Externamente, el sector del desarrollo es heterogéneo y competitivo, ya que los esfuerzos de descolonización de cada organización también conllevan posibles riesgos. Las decisiones de descolonizar el imaginario y el lenguaje visual, por ejemplo, hacen que las organizaciones de desarrollo se abstengan de utilizar imágenes estereotipadas, retratando a los beneficiarios como víctimas pasivas o indefensas que reproducen representaciones coloniales. Sin embargo, si otras organizaciones siguen usando estas imágenes y recaudan más fondos, esto debilita la posición de la organización que aplica un enfoque más ético. Esto da como resultado que diferentes actores del desarrollo se miren y se señalen entre sí cuando actúan y se sientan reacios a emprender esfuerzos por sí mismos.

5. MAPEO DE INTERPRETACIONES DE LA DESCOLONIZACIÓN PARA CO-CREAR FUTUROS PLURIVERSOS

Hemos visto que aunque la ayuda para el desarrollo está destinada a respaldar a los países socios a garantizar el bienestar de sus ciudadanos, desafortunadamente esta ayuda se convierte en un lubricante para los sistemas (neo)coloniales de cooptación de políticas [3]. Varios autores sostienen que la industria de la ayuda inscrita en una red internacional de instituciones de las Naciones Unidas, donantes y ONG se utiliza como un medio técnico para (re)producir y sostener los esquemas (neo)coloniales dominantes y la violencia de la modernidad [1], [3]–[5], [12]. Una de las estrategias que utiliza el sistema es la representación de los socios como “pobres” y “subdesarrollados”, lo que ayuda a justificar y reproducir el poder y, al mismo tiempo, a despolitizar los temas de pobreza [18]. Otra estrategia que utiliza la industria de la ayuda es la ONGización de los movimientos sociales en los países socios, convirtiéndolos en organizaciones privadas débiles que en el proceso pierden su autonomía política e intelectual [1]. Al convertirse en subcontratistas de las agencias internacionales, las ONG locales se convierten en un eslabón más en la cadena del aparato de ayuda al desarrollo y sin darse cuenta terminan replicando los efectos perversos del sistema. Estos esquemas se basan en relaciones de poder asimétricas que se manifiestan en las esferas militar, económica y de superposición de conocimientos [11]. Aunque todas estas dimensiones se superponen, el conocimiento puede ser la forma más potente de dominación [11], históricamente utilizada para imponer doctrinas religiosas y raciales utilizadas para justificar todo, desde la conquista y la esclavitud hasta los modelos económicos y de mercado [4], [11], [33].

Las acciones de la industria de la ayuda se plasman entonces en “acuerdos comunes” globales como los Objetivos de Desarrollo Sostenible (SDGs) que operan bajo paradigmas de economía política basados en la lógica del crecimiento económico [1] a expensas de una destrucción ecológica irreparable [34]. Al mismo tiempo, los acuerdos conjuntos globales suelen negar otras formas de ver y entender el mundo al imponer una visión prefabricada del desarrollo que define los objetivos que los países socios deben alcanzar y las estrategias e instrumentos que deben utilizar. Además, estas acciones no están reduciendo las desigualdades en todo el mundo hasta ahora, como lo confirma el Informe Mundial sobre Desigualdad 2022. El informe señaló que las desigualdades de riqueza global no disminuyeron desde principios del siglo XX, sino que aumentaron en todas partes desde la década de 1980 [35].

Nuestro análisis muestra los límites de algunas de las soluciones propuestas actualmente, como los cambios semánticos, la inclusión y la participación como estrategias de descolonización. También buscamos mapear las complejidades, tensiones y paradojas del sistema para sugerir posibles formas de proceder en el proceso de descolonización que la DGD pretende iniciar. Dado que la descolonización viene con desafíos internos y posiblemente también con pérdidas a nivel personal y amenazas a la organización, la competencia entre diferentes ONG en los esfuerzos de cooperación para el desarrollo para descolonizar tiene las características de un problema que necesita de una acción colectiva. Esto significa que, aunque existe un acuerdo general dentro del sector del desarrollo sobre la importancia de descolonizar el desarrollo, en gran medida no lo hacen debido a los conflictos de intereses entre individuos y organizaciones que desalientan la acción conjunta. Por lo tanto, los esfuerzos de descolonización no tendrán éxito a menos que estén respaldados institucionalmente y las organizaciones paraguas asuman un papel de liderazgo en su implementación; de lo contrario, podrían ser una fuente de desconfianza mutua.

Además, los más de 200 participantes de esta investigación revelaron las dificultades de imaginar futuros fuera de la noción occidental de “desarrollo”. Los participantes argumentaron que la creación conjunta de vías alternativas para descolonizar la cooperación al desarrollo belga requeriría esfuerzos significativos de los gobiernos, donantes, legisladores, organizaciones de las Naciones Unidas, NGAs, académicos y la sociedad civil para ir más allá de la noción hegemónica de desarrollo y reconocer la diversidad como una característica general de la comunidad mundial [11]. La investigación también reveló una verdad que se ha gritado durante mucho tiempo sobre cómo las desiguales dinámicas de poder arraigadas en el racismo estructural y las múltiples formas de discriminación afectan las relaciones internacionales, principalmente las relaciones con los beneficiarios. Muchas de las prácticas actuales en el sistema de ayuda refuerzan dinámicas

(neo)coloniales como el paternalismo, la mirada blanca, el salvador blanco y los privilegios no ganados visibles en el carácter normativo de los programas de desarrollo y la ausencia de los beneficiarios en los espacios de toma de decisiones. Como resultado de esta ausencia, los programas de ayuda al desarrollo y el diseño de la investigación están profundamente arraigados en los cánones occidentales que menosprecian el conocimiento local y las capacidades locales. A su vez, el poco reconocimiento de las capacidades de los beneficiarios se refleja luego en una baja autoestima y una mayor dependencia, convirtiendo la ayuda al desarrollo en una paradoja. Nuestros hallazgos son consistentes con una consulta global reciente sobre dinámicas de poder y desequilibrios en el sistema de ayuda internacional en noviembre de 2020 que confirmó las dificultades para abordar el legado colonial del sistema de ayuda y el racismo [36]. También refleja la demanda de más de un centenar de organizaciones nacionales y subnacionales en todo el mundo sobre las ONG internacionales y su discurso vacío sobre el "Cambio de poder", desafiándolas a utilizar sus recursos para apoyar a las organizaciones de base en lugar de mantenerlas en una relación de amo/sirviente [37].

Bajo este escenario y para ser coherente con el llamado de los participantes sobre la necesidad de construir los procesos desde abajo, en lugar de proponer una lista de posibles soluciones para enfrentar las complejidades del sector de ayuda al desarrollo, este informe ofrece una cartografía social [13] de respuestas a los legados coloniales en el contexto de la ayuda al desarrollo belga. La cartografía social es una síntesis visual de la realidad que persigue representar múltiples entendimientos y tensiones desde diferentes posiciones, muchas veces invisibles en las conversaciones [30].

La cartografía social, ilustrada en la Figura 6.1, se deriva de las respuestas de los participantes y se inspira en la literatura actual sobre descolonización. Aunque nuestra investigación y literatura encontraron posiciones radicales que llaman a terminar con el sector de la ayuda al desarrollo, nuestro ejercicio de mapeo no incluye este escenario porque somos conscientes de que millones de personas en todo el mundo obtienen su sustento de la industria de la ayuda. Sin embargo, coincidimos en que es necesario crear alternativas al desarrollo [38] y que la cooperación al desarrollo no debe utilizarse para imponer condicionalidades de política o marcos de política macroeconómica [11]. Así, nuestra cartografía representa una visión de tres posibles enfoques de descolonización en el contexto de la ayuda al desarrollo, todos con objetivos, compromisos y orientaciones diferentes. La cartografía propuesta pretende ser una herramienta pedagógica para orientar diálogos reflexivos y transformadores entre diversos actores para generar nuevos vocabularios que puedan dar lugar a nuevos imaginarios [14].

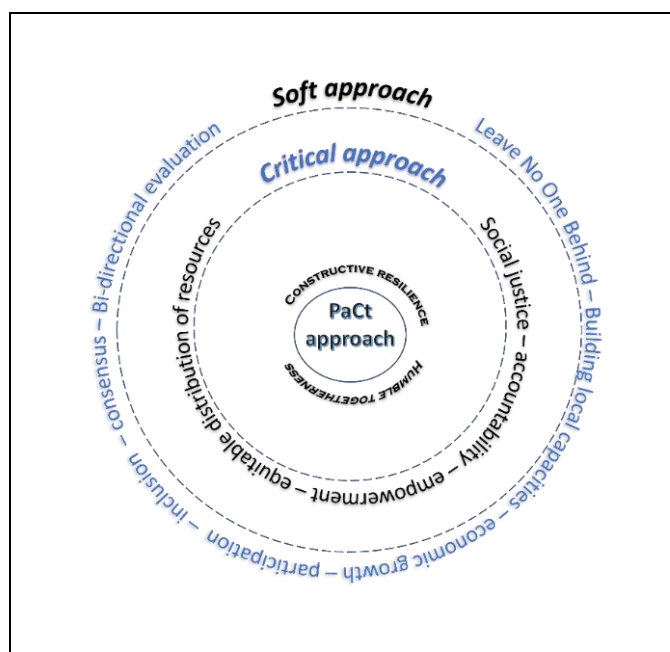


Figura 5-1 Mapeo de interpretaciones de descolonización en la ayuda al desarrollo

Identificamos tres discursos o enfoques principales que se representan en tres círculos. El primero es el **enfoque soft**. Ubicado en el círculo exterior, este enfoque se basa en una fuerte creencia en la modernidad, el crecimiento económico y el progreso que se puede lograr con la industrialización, la ciencia y la tecnología. Por lo tanto, los países “menos desarrollados” y “en desarrollo” pueden alcanzar el “desarrollo” mediante la creación de capacidades, la buena voluntad, los procesos democráticos, la inclusión y la participación sin realizar cambios significativos en el sistema. El enfoque soft está representado en el círculo exterior de la cartografía que está más alejado de los problemas estructurales, se caracteriza por no cuestionar el racismo y las relaciones de poder estructurales y se centra principalmente en los cambios de procedimiento. Los socios del Sur Global no tienen voz, y los cambios y propuestas son definidos por los donantes u organizaciones del Norte Global de manera unilateral e impuestos a las organizaciones locales decidiendo qué es bueno para los beneficiarios y cómo se debe hacer. Por lo tanto, este enfoque suele ser retórico, de arriba hacia abajo, unilateral y centrado en Occidente [14]. Utiliza la descolonización de manera retórica para integrarla en una narrativa dominante [39] para la expansión de las instituciones existentes que trabajan hacia una única historia de desarrollo centrado en el bienestar del ser humano [38].

En el círculo del medio encontramos el **enfoque crítico** que persigue la justicia social, la equidad y la autonomía, empoderando a la sociedad civil para luchar contra la explotación y una distribución más justa de los recursos y suavizando los desequilibrios de poder. A diferencia del **enfoque soft**, este espacio cuestiona y busca arreglar las relaciones de poder y las violencias generadas por la diada modernidad-colonialidad (capitalismo, racismo, patriarcado, cis-heteronormatividad). Sin embargo, está utilizando los canales formales del sistema como el empoderamiento, la participación y el diálogo consensuado. Aunque podría utilizar canales alternativos como luchas y protestas para desbaratar el poder, el sistema puede considerarlos violentos e incivilizados [30]. Por lo tanto, existe el riesgo de que las organizaciones y los donantes coopten el discurso de la descolonización, como sucedió con la participación, la igualdad de género y la sostenibilidad [15], [17], [19].

El enfoque crítico podría ayudar a comenzar a cambiar el poder. Sin embargo, existe el peligro de que los resultados de las acciones puedan profundizar la colonialidad en lugar de desentrañarla [40]. Si no hay una participación real de los países socios en el proceso de toma de decisiones y todos los actores no están muy atentos a sus complicidades en el mantenimiento del statu quo, sus esfuerzos serán en vano. Además, si las acciones se limitan a arreglar lo que no funciona en el sistema sin dirigir los esfuerzos a eliminar las violencias de la modernidad-colonialidad, las barreras estructurales seguirán moldeando la industria de la ayuda para el desarrollo.

El tercer enfoque persigue **Poner en el centro (PaCt)** la relacionalidad, la armonía, la humildad y la vida. Busca abordar las dinámicas de exclusión y discriminación dentro de las estructuras de poder hegemónicas mediante la interrupción de los legados coloniales, las relaciones de poder y los privilegios [14] a través de la unión humilde y la resiliencia constructiva [21]. Este enfoque busca cambios estructurales apoyados en valores tradicionales como la reciprocidad y la interdependencia, reconectándonos entre nosotros y con la naturaleza, quitando el ser humano del centro del mundo [30]. Este cambio requiere apertura, relación y responsabilidad colectiva [41]. Para iniciar este diálogo, los actores también necesitan comprender que la pobreza, el poder, la política y los privilegios son producto de la mezquindad y el deseo insaciable de acumulación, estructurados en jerarquías de raza y lugar [25]. También requiere entender la ayuda al desarrollo como un sistema.

El enfoque **PaCt** es una invitación a reconocer la diversidad de perspectivas, visiones y comprensiones del 'desarrollo'. Nuestra investigación dejó en claro que no existe un camino único para cambiar la industria de la ayuda al desarrollo. Por lo tanto, el cambio debe realizarse en todos los niveles e incluir a todos los diferentes actores, donantes, gobiernos, ONG (internacionales), organizaciones de base y beneficiarios. Estos últimos deben tener el poder de decisión más significativo sobre las acciones que se implementen en sus territorios, y también deben ser los mayores beneficiarios de estas acciones. El cambio debe partir de abajo,

respetando la soberanía de las comunidades en sus territorios. Los actores deben invertir en la creación de alternativas al desarrollo tal y como lo conocemos hoy en día. El enfoque **de PaCt** debe centrarse en las cuestiones de la tierra, los 'recursos' naturales, el medio ambiente y la explotación, al tiempo que valoriza el conocimiento y las historias subalternas. En otras palabras, los actores deben invertir todos sus esfuerzos en no convertir la descolonización en una metáfora [20]. En su lugar, deben atreverse a aprender a través de la desordenada experimentación colectiva, la improvisación y la reflexividad, mientras fomentan relaciones éticas y equitativas basadas en el respeto, la reciprocidad y la solidaridad [38].

La cartografía social presentada anteriormente se ofrece como una herramienta para involucrar a donantes, formuladores de políticas, organizaciones de las Naciones Unidas, ONG, académicos, activistas y la sociedad civil de países donantes y socios en diálogos transformadores. Aunque serán conversaciones complejas, su objetivo es sensibilizar, desaprender los hábitos de la matriz colonial-modernidad y co-crear narrativas alternativas que puedan conducir a cambios estructurales y procedimentales en el sistema belga de cooperación al desarrollo. En este proceso se requiere hiper-reflexividad [6] y reflexividad colectiva [22] para pasar de monólogos a diálogos basados en la escucha y el aprendizaje mutuo [11] pero también para disentir para imaginar y co-crear futuros pluriversos que se oponen a las formas coloniales de pensar y actuar [42]. En la práctica, esto significa recorrer caminos desconocidos sin miedo al fracaso o a perderse, pero con el profundo deseo de aprender de ellos.

Con base en lo anterior, recomendamos utilizar la cartografía propuesta para ir más allá de la ayuda y la cooperación al desarrollo hacia un **Pacto** de “humilde unión” donde los socios estén ansiosos por profundizar, aprender a desaprender e imaginar y construir caminos alternativos. La construcción de este Pacto implica:

- a) Tomarse el tiempo, el ritmo y el espacio para iniciar conversaciones complejas con los países socios para imaginar y cocrear futuros alternativos que vayan más allá del desarrollo, el crecimiento económico, el patriarcado, el individualismo, la separación, la polarización, la codicia y la arrogancia al fomentar valores como la reciprocidad, la empatía, la respeto y cuidado, no solo de las personas sino también de la Madre Tierra
- b) Comprender, sanar el inconsciente y abordar las violencias de la modernidad colonial (capitalismo, racismo, patriarcado, cis-heteronormatividad, extractivismo) y todas las formas de opresión y discriminación, aprendiendo a desaprender los hábitos de dominación interiorizados y culturales y diseñando un mundo sin condiciones socioeconómicas. desigualdades
- c) Fomentar diálogos transformadores para co-crear nuevos vocabularios, significados e imágenes de un mundo en el que muchos mundos pueden ser abarcados [43]
- d) Reemplazar las relaciones tradicionales donante-receptor mediante el cultivo de la responsabilidad relacional, la reciprocidad y la complementariedad
- e) Trascender el orden neoliberal mediante la creación de estrategias radicales para la solidaridad, la armonía y la interdependencia alternativas
- f) Fomentar el pensamiento colaborativo desde la base, construyendo identidades locales basadas en el conocimiento local y mejorando el acceso a espacios seguros para el aprendizaje mutuo y las acciones colaborativas asociadas
- g) Detener la competencia, la separación y la fragmentación compartiendo experiencias, buenas prácticas, fallas, datos y recursos necesarios para la inspiración mutua y la polinización cruzada
- h) Atreverse a invertir tiempo y esfuerzo para explorar las complejidades, tensiones y paradojas que conllevará un proceso de descolonización
- i) Mantener y no desistir de los esfuerzos aunque nos demos cuenta de lo difícil que es abandonar nuestros privilegios y el alto costo que implica
- j) Reconocer la diversidad entre las naciones y el derecho de cada nación a planificar su propio curso de desarrollo, por lo tanto aceptar la heterodoxia política [11]

6. CONCLUSIONES

A lo largo de este estudio, los participantes expresaron la importancia de la necesidad de realizar un cambio profundo en el sistema de la cooperación al desarrollo belga. Los participantes consideran que, a pesar de las intenciones de establecer asociaciones equitativas con los países socios, éstas no se han llevado a la práctica en su totalidad. Por el contrario, los participantes deploran la persistencia de los efectos del legado colonial, desde el racismo estructural hasta diferentes formas de discriminación y segregación, ignorando los desequilibrios históricos de poder [12]. Los participantes también enfatizan cómo los programas, proyectos, diseños de investigación, implementación y evaluación están arraigados en valores y conocimientos occidentales que devalúan los sistemas de conocimiento locales. Este problema también está relacionado con la participación limitada de los países socios y la ausencia de las comunidades locales en los espacios de toma de decisiones.

Este estudio demuestra que la verdadera descolonización de la industria de la ayuda requiere ir más allá de los cambios de procedimiento y luchar contra el racismo estructural y todas las formas de discriminación. Aunque los participantes consideran que este cambio es necesario, la investigación también muestra que los actores de la ayuda al desarrollo no son plenamente conscientes o tienen dificultades para reconocer cómo los legados coloniales están profundamente arraigados en el sistema y nuestras sociedades. Ciertas prácticas como el complejo de salvador blanco, la mirada blanca y el paternalismo refuerzan las dinámicas (neo)coloniales y los sistemas de dominación. Así, sin darse cuenta, terminan reproduciendo las violencias de la modernidad-colonialidad.

Descolonizar la cooperación/ayuda belga al desarrollo implicará aceptar la descolonización como un proceso contradictorio, complejo e impredecible. Por lo tanto, se necesita iniciar un diálogo abierto y honesto entre todos los actores, primero para continuar creando conciencia sobre los legados coloniales del sistema y segundo para cuestionar el pensamiento y la acción cotidianos, y tercero para imaginar y experimentar caminos alternativos para la ayuda al desarrollo. Para ello, este informe ofrece una cartografía social que puede utilizarse como herramienta pedagógica para saltar a aguas desconocidas.

La herramienta pedagógica invita a los participantes a avanzar hacia un Pacto de “unión humilde” y resiliencia constructiva, re-imaginando colectivamente nuestras sociedades imaginando un futuro en el que muchos mundos puedan caber, sabiendo que no será un proceso fácil. Requerirá construir nuevas formas de relacionarnos con los demás y la naturaleza para abordar los desafíos globales de manera colaborativa. Esperamos que DGD, ARES y VLIR-UOS continúen las conversaciones que ya comenzaron con las ONG belgas, pero ahora las amplíen y profundicen el trabajo con los diversos actores de los países socios, permitiéndoles ser los conductores de su propio futuro.

7. REFERENCIAS

- [1] J. Gould, "Development Aid," in *Pluriverse. A Post-Development Dictionary*, A. Kothari, A. Salleh, A. Escobar, F. Demaria, and A. Acosta, Eds. Tulika Books, 2019, pp. 34–36.
- [2] R. Grosfoguel, "Del «extractivismo económico» al «extractivismo epistémico» y «extractivismo ontológico»: una forma destructiva de conocer, ser y estar en el mundo," *Tabula Rasa*, no. 24, pp. 123–143, 2016, doi: 10.25058/20112742.60.
- [3] M. Langan, *Neo-Colonialism and the Poverty of 'Development' in Africa*. Palgrave Macmillan, 2018.
- [4] A. Quijano, "Coloniality and Modernity/Rationality," in *Globalization and the Decolonial Option*, W. Mignolo and A. Escobar, Eds. New York: Routledge, 2010, pp. 22–32.
- [5] W. Mignolo, "Delinking. The rhetoric of modernity, the logic of coloniality and the grammar of decoloniality," in *Globalization and the Decolonial Option*, W. D. Mignolo and A. Escobar, Eds. New York: Routledge, 2010, pp. 303–368.
- [6] N. Maldonado-Torres, "Outline of Ten Theses on Coloniality and Decoloniality," *Foundation Frantz Fanon*, 2016. <http://frantzfanonfoundation-fondationfrantzfanon.com/article2360.html>.
- [7] J. Heron and P. Reason, "Inquiry Paradigm," *Qual. Inq.*, vol. 3, no. 3, pp. 274–294, 1997, [Online]. Available: <http://journals.sagepub.com/doi/pdf/10.1177/107780049700300302>.
- [8] W. Mignolo and C. Walsh, *On Decoloniality: Concepts, Analytics, Praxis*. Duke University Press, 2018.
- [9] M. Lugones, "The Coloniality of Gender," in *Globalization and the Decolonial Option*, W. Mignolo and A. Escobar, Eds. New York: Routledge, 2010, pp. 369–390.
- [10] C. Enns and B. Bersaglio, "On the Coloniality of 'New' Mega-Infrastructure Projects in East Africa," *Antipode*, vol. 52, no. 1, pp. 101–123, 2020, doi: 10.1111/anti.12582.
- [11] N. Girvan, "Power Imbalances and Development Knowledge," 2007. [Online]. Available: <https://www.oecd.org/site/oecdgfd/39447872.pdf>.
- [12] A. Martins, "Reimagining equity: redressing power imbalances between the global North and the global South," *Gend. Dev.*, vol. 28, no. 1, pp. 135–153, 2020, doi: 10.1080/13552074.2020.1717172.
- [13] M. Liebman and R. Paulston, "Social Cartography: A new methodology for comparative studies," *Comp. A J. Comp. Int. Educ.*, vol. 24, no. 3, pp. 233–245, 1994, doi: 10.1080/0305792940240304.
- [14] T. Khan, "Decolonisation is a comfortable buzzword for the aid sector," *OpenDemocracy*, Jan. 15, 2021.
- [15] F. Miraftab, "Insurgent Planning: Situating Radical Planning in the Global South," *Plan. Theory*, vol. 8, no. 1, pp. 32–50, 2009, doi: 10.1177/1473095208099297.
- [16] T. Medina and M. Villamar, "ORÍGENES Y EVOLUCIÓN DEL PENSAMIENTO CRÍTICO LATINOAMERICANO SOBRE DESARROLLO," in *Pensamiento Crítico Latinoamericano sobre Desarrollo*, no. June, T. Medina and M. Villamar, Eds. Catarata, 2020, p. 118.
- [17] S. Calkin, "Feminism, interrupted? Gender and development in the era of 'Smart Economics,'" *Prog. Dev. Stud.*, vol. 15, no. 4, pp. 295–307, 2015, doi: 10.1177/1464993415592737.
- [18] I. Kapoor, "Hyper-self-reflexive development? Spivak on representing the Third World 'Other,'" *Third World Q.*, vol. 25, no. 4, pp. 627–647, 2004.
- [19] K. Brown, "Sustainable adaptation: An oxymoron?," *Clim. Dev.*, vol. 3, no. 1, pp. 21–31, 2011, doi: 10.3763/cdev.2010.0062.
- [20] E. Tuck and W. Yang, "Decolonization is not a metaphor," *Decolonization Indig. Educ. Soc.*, vol. 1, no. 1, pp. 1–40, 2012.
- [21] V. Braun and V. Clarke, "Using thematic analysis in psychology," *Qual. Res. Psychol.*, vol. 3, no. 2, pp. 77–101, 2006, doi: 10.1191/1478088706qp063oa.
- [22] B. Sharpe, A. Hodgson, G. Leicester, A. Lyon, and I. Fazey, "Three horizons: A pathways practice for transformation," *Ecol. Soc.*, vol. 21, no. 2, pp. 1–15, 2016, doi: 10.5751/ES-08388-210247.

- [23] Z. Moussa, "Tips for trainers. Rivers of Life," *PLA*, vol. 60, pp. 183–186, 2009, [Online]. Available: <https://www.participatorymethods.org/resource/tips-trainers-rivers-life>.
- [24] W. Elbers, *The Partnership Paradox, Principles and Practice in North-South NGO Relations (Summary)*, no. January 2012. 2012.
- [25] R. N. Pailey, "De-centring the 'White Gaze' of Development," *Dev. Change*, vol. 51, no. 3, pp. 729–745, 2019, doi: 10.1111/dech.12550.
- [26] G. J. S. Dei, "Decolonizing the University: The challenges and possibilities of inclusive education," *Social. Stud.*, vol. 11, no. 1, pp. 23–61, 2016.
- [27] A. Moreno-Cely, D. Cuajera-Nahui, G. C. Escobar-Vasquez, T. Vanwing, and N. Tapia-Ponce, "Breaking monologues in collaborative research: bridging knowledge systems through a listening-based dialogue of wisdom approach," *Sustain. Sci.*, vol. 16, no. 3, pp. 919–931, 2021, doi: 10.1007/s11625-021-00937-8.
- [28] A. Kothari, A. Salleh, A. Escobar, F. Demaria, and A. Acosta, "Finding Pluriversal Paths," in *Pluriverse. A Post-Development Dictionary*, A. Kothari, A. Salleh, A. Escobar, F. Demaria, and A. Acosta, Eds. New Delhi: Tulika Books, 2019, pp. xxi–xl.
- [29] R. Grosfoguel, "The Structure of Knowledge in Westernized Universities : Epistemic Racism / Sexism and the Four Genocides / Epistemicides of the Long 16th Century," *Hum. Archit. J. Sociol. Self-Knowledge*, vol. 11, no. 1, pp. 1–19, 2013.
- [30] V. Andreotti, S. Stein, C. Ahenakew, and D. Hunt, "Mapping interpretations of decolonization in the context of higher education," *Decolonization Indig. Educ. Soc.*, vol. 4, no. 1, pp. 21–40, 2015.
- [31] European Commission. Directorate-General for Research and Innovation, "She Figures 2021. Gender in research and innovation: statistics and indicators," 2021. doi: 10.2777/06090.
- [32] J. Jayawickrama, "Humanitarian aid system is a continuation of the colonial project," *Aljazeera*, Feb. 24, 2018.
- [33] B. de S. Santos, *Epistemologies of the South. Justice against epistemicide*. New York: Paradigm, 2014.
- [34] G. Murdock, "Commons manifestos: a reply to Bauwens and Ramos," *Glob. Discourse*, vol. 8, no. 2, pp. 343–347, 2018, doi: 10.1080/23269995.2018.1461443.
- [35] L. Chancel, T. Piketty, E. Saez, and G. Zucman, "WORLD INEQUALITY REPORT 2022," 2022. [Online]. Available: https://wir2022.wid.world/www-site/uploads/2022/01/Summary_WorldInequalityReport2022_English.pdf.
- [36] Peace Direct, Adeso, Alliance for Peacebuilding, and WCAPS, "Time to Decolonise Aid. Insights and lessons from a global consultation," 2021. [Online]. Available: https://www.peacedirect.org/wp-content/uploads/2021/05/PD-Decolonising-Aid_Second-Edition.pdf.
- [37] Shift the power, "An open letter to International NGOs who are looking to 'localise' their operations," *OpenDemocracy*, Mar. 08, 2020.
- [38] V. Andreotti, S. Stein, A. Sutherland, K. Pashby, R. Suša, and S. Amsler, "Mobilising different conversations about global justice in education: Toward alternative futures in uncertain times.," *Policy Pract. A Dev. Educ. Rev.*, vol. 26, pp. 9–41, 2018, [Online]. Available: <http://content.ebscohost.com/ContentServer.asp?EbscoContent=dGJyMNLe80Sep7Q4y9f3OLCmr1Gep7JISsKy4Sa6WxWXS&ContentCustomer=dGJyMPGptk%2B3rLJNuePfgeyx43zx1%2B6B&T=P&P=AN&S=R&D=buh&K=134748798%0Ahttp://amg.um.dk/~media/amg/Documents/Policies and Strategies/S>.
- [39] B. Shringarpure, "Notes on fake decolonization," *Africasacountry*, 2020. <https://africasacountry.com/2020/12/notes-on-fake-decolonization> (accessed May 05, 2022).
- [40] L. Tavernaro-Haidarian, "Why Efforts to Decolonise Can Deepen Coloniality and What Ubuntu Can Do to Help," *Crit. Arts*, vol. 32, no. 5–6, pp. 104–118, 2018, doi: 10.1080/02560046.2018.1560341.
- [41] L. Tavernaro-Haidarian, "Decolonization and development: Reimagining key concepts in education," *Res. Educ.*, vol. 103, no. 1, pp. 19–33, 2019, doi: 10.1177/0034523719839750.

- [42] A. Sium, C. Desai, and E. Ritskes, "Towards the 'tangible unknown': Decolonization and the Indigenous future," *Decolonization Indig. Educ. Soc.*, vol. 1, no. 1, pp. I–XIII, 2012, doi: 10.1007/s10964-013-0081-8.
 - [43] G. Esteva, "New political horizons: Beyond the 'Democratic' Nation-State," *Radical ecological democracy*, Nov. 2019.
 - [44] Royaume de Belgique, *Loi relative à la Coopération au Développement du 19 Mars 2013*. Belgium: Moniteur Belge, 2013, pp. 22563–22569.
-